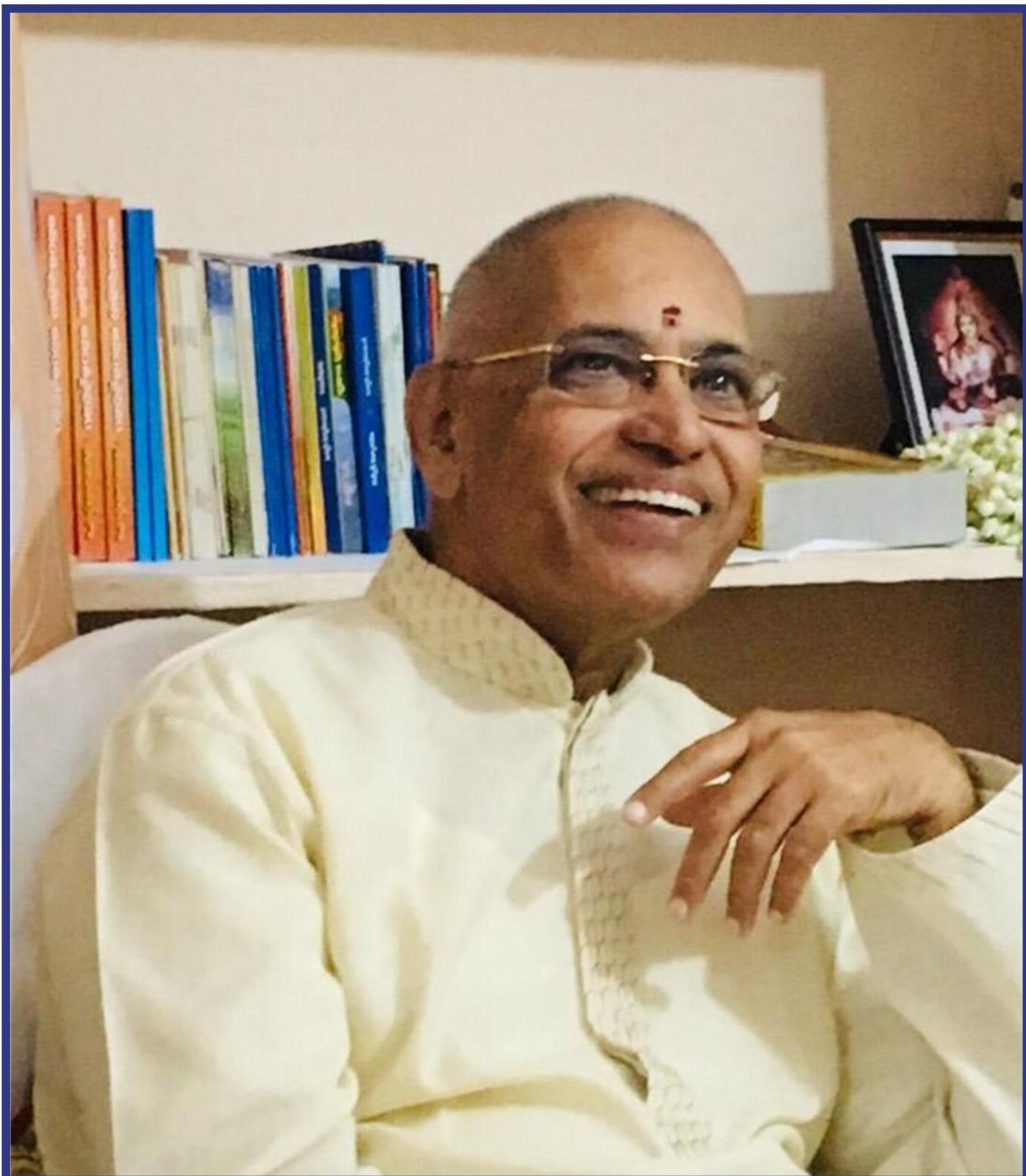




MAGIA BLANCA
VITZNAU –SUIZA – 2003
Sri PARVATHI KUMAR

(Estas notas son solo para uso personal. Puede contener errores. Las palabras en sanscrito pueden no ser correctas) (...) Significa que no se entiende correctamente.

(Audio 1)

Saludos fraternales de corazón a todos los hermanos y hermanas que se han reunido aquí esta tarde. Estoy profundamente conmovido de la presencia que me dais con tal fuerza, lo que demuestra la solidaridad de la consciencia y la capacidad de responder a la consciencia de grupo.

Sé que cada uno de vosotros tenéis las adecuadas dificultades de la personalidad, pero no es de maravillarse porque ese es un aspecto del tiempo. Sin embargo, y a pesar de todo, intentamos ponernos en línea con el alma y estar de pie en la luz del alma, muy firmemente y sin dubitaciones.

La capacidad de estar en pie, en la Luz, en momentos de caos, es importante. Cada uno de nosotros somos una unidad de energía, y necesitamos ser una unidad consciente de tal energía. Y en la medida en que esa energía esté elevada en su consciencia, las corrientes del tiempo no nos afectan, pues seremos capaces de invocar mucha Luz y mucha voluntad.

Manifestar tal Luz y tal voluntad para hacer que desaparezca la materia gris de la actual confusión; eso es lo que se espera de un buscador de la verdad y de un servidor. Si bien es verdad que estamos inmersos en nuestra vida individual y personal, e intentando dar plenitud a las deficiencias de la personalidad, hemos de alinearnos con el alma consistente y constantemente.

Recibir la necesaria voluntad y la correspondiente luz para que así no dudemos en nuestra actividad personal, de la personalidad. La persona que vive en la Luz establemente es aquella que puede ser un canal para los grandes seres y manifestar la suficiente, la correspondiente luz y armonía.

Es un doble papel que tenemos que desempeñar, es como cabalgar en dos caballos, o en dos caballos gemelos, o montar en dos bicicletas, que son aparentemente dos hasta que nos damos cuenta de que son solo uno. Tenemos que ir ajustando constantemente nuestra personalidad a la energía del alma y, al mismo tiempo, vivir como alma.

Hasta que, de algún modo, se ajuste la personalidad a la necesidad de esos propósitos del alma. Hasta ese punto, no puede estar en luz para invocar Luz. El Maestro, en este contexto, habla de dos términos. Uno es el auto olvido de sí mismo y el otro es el acordarse de uno mismo.

Uno tiene que olvidarse de uno mismo, pero uno tiene que recordar al ser de uno. El yo que tenemos que olvidar es la identidad de la personalidad y su correspondiente luz: yo, mi familia, mi trabajo, mi mujer, mi esposa, mis hijos, mi trabajo.

Este yo inferior que se llama personalidad es una sombra del Yo superior, es un fantasma, es el fantasma. Ha sido construido a partir del Yo superior. Así como construimos,

así son las cosas para nosotros. Y nuestra construcción depende de nuestros pensamientos y de nuestros deseos, de nuestras palabras y de nuestras acciones.

Así tiene lugar la construcción de las fuerzas y la cosa se convierte en una prisión y luego intentamos echar la culpa al destino, a la gente que nos rodea, a Dios o a las circunstancias.

Eso se debe a que hemos dejado muy libre al fantasma. Así que tenemos que reestructurarlo, porque, sin la personalidad, la Luz no se puede manifestar en el mundo, el amor no se puede manifestar en el mundo, y la voluntad no puede hacerse efectiva en el mundo.

La personalidad tiene que ponerse en línea con el ser superior. En la medida en que recordemos solo nuestro yo y cuánto trabajo estoy haciendo, o lo ocupado que estoy, o lo cansado que es trabajar, o cuánta gente y tengo que dar respuesta a todos, no tengo tiempo para ayudarlos... Ese tipo de pensamiento no nos ayuda.

Cuando vivimos en nuestro yo inferior, solo pensamos en nosotros mismos, e intentamos promovernos a nosotros mismos. Intentamos hablar acerca de nosotros mismos y no tenemos tiempo para escuchar a otros, ni para escuchar los problemas de los otros, ni para ayudarlos de una manera muy efectiva, porque estamos inconscientemente más interesados en nosotros mismos.

A todos nos gusta o deseamos servir, pero, ¿nos servimos a nosotros mismos o estamos sirviendo a un mayor número de personas o seres? De modo que primero está el servirnos a nosotros mismos.

Para servirnos a nosotros mismos tenemos que tener en el punto de mira reestructurarnos a nosotros, reestructurar el pensamiento, reestructurar los deseos, reestructurar la manera de hablar, y reestructurar nuestros movimientos. Ver lo que es esencial y lo que no lo es, y, sin piedad, eliminar lo que no es esencial, lo que no sea esencial.

Hasta que no hagamos eso, no hay consagración. Y hasta que no se proponga la consagración y se establezca firmemente, la reestructuración no es posible. La gente busca compañeros y es una búsqueda eterna de compañía. Es una búsqueda de personalidad, de buscar compañía, compañeros.

¿Sabéis por qué se buscan compañías personales? ¿Y por qué uno elige y rechaza constantemente? Es porque no hemos encontrado el compañero en nosotros mismos. La búsqueda de la personalidad en pos de compañía es, esotéricamente hablando, la búsqueda de la personalidad, la búsqueda de su Yo superior.

Si nos alineáramos con el Yo superior en nosotros, habríamos encontrado el compañero eterno, y podremos ser un excelente compañero de cualquiera que entre en contacto con nosotros. La urgencia por un impulso de buscar compañeros es, esotéricamente hablando, el impulso, la urgencia por asociarnos con el alma, con el Yo superior, el ser que se espera recordemos. Y, en ese recuerdo, nos olvidemos de nuestro yo inferior.

A eso se le llama el romance. El romance es verdaderamente Divino cuando tenemos el contacto del alma. Nos introducimos en la musa del alma, que es quienes somos y estamos en torno a la personalidad.

Estamos, entonces, alrededor del alma, en tanto que con la personalidad estamos preparados para trabajar para ella, para el alma, y seremos obedientes a la voluntad del alma y lo suficientemente transparentes como para transmitir la luz del alma, y lo suficientemente magnéticos como para permitir la transmisión de las corrientes magnéticas del alma.

Pero eso es solo posible cuando nos olvidamos de nuestras identidades mundanas. No quiere decir que las tengamos que ignorar, ignorarlas no sirve de nada, porque además no podemos. Sino que sintonizamos con el alma, recibimos la correspondiente energía y cumplimos con nuestra responsabilidad.

Y por eso, va siendo más que hora de que nos alineemos con el compañero que tenemos dentro de nosotros antes que con el compañero que puede estar fuera. Incluso cuando estamos con un compañero en el exterior, podemos estar con la luz que hay en ese compañero, y no tanto con la personalidad de ese compañero.

May the light in me be the light before me. May I learn to see it in all.

Que la luz en mí sea la luz que me guíe y que aprenda yo a verla en todo.

Esta manera de autoalineamiento es una manera o la manera de ser una unidad consciente de energía, para que podamos así emitir, donde quiera que estemos, energía espiritual, puesto que el alma es esencialmente espiritual.

Así es como se realizan el trabajo de Magia Blanca, no es nuestra planificación mental de hacerlo, basta con que nos alineemos con la luz en nosotros y con que aprendamos a ser más transparentes. Y entonces, la luz en nosotros se transmite sola. La voluntad de nosotros se manifiesta sola. El amor en nosotros se manifiesta, lo impregna todo, solo.

Así que no somos nosotros, o no se trata de que nosotros seamos los que hacemos tanto, sino que se trata de alinearnos con lo que ya existe. Si los cables de corriente que hay en la casa se ponen en línea con el poste de luz de la calle, la electricidad fluye dentro de la casa instantáneamente.

Si conectamos bien, si nos conectamos bien con las aguas de nuestro sistema, el agua fluye sin ningún esfuerzo mayor. Todo está, todo existe. Nosotros somos el alma y tenemos la voluntad del alma, puesto que somos el alma. Es la cualidad natural del alma, tener la voluntad, amor y luz.

Todo lo que se necesita es el alineamiento de la personalidad. Pero, hasta que la personalidad no se alinee, el servicio no es posible. El servicio, como lo definen los grandes seres, no es posible. Hasta entonces sí que podemos hacer algún tipo de servicio personal o de personalidad. Servicios de personalidad que tienen un impacto muy limitado, porque se trata de manipulación de la personalidad para el engrandecimiento de uno mismo, para la auto propiciación y para darse importancia.

Es el fantasma que quiere ser importante con ayuda del alma. Pero entonces, el fantasma no está conectado con el alma, en el sentido de que no está en línea con el alma, entonces fluye una energía, pero muy tenue, una energía muy débil, las luces son muy tenues, el sonido no es visible o audible. Y no hay ningún aparato eléctrico que funcione bien cuando la corriente es baja. El alma es eléctrica.

Así que, a menos que la personalidad esté alineada, el trabajo es débil, tenue, el trabajo es frustrante, el trabajo es desmoralizador, el trabajo es decepcionante. Y todo eso es solo porque no hay alineamiento correspondiente de la personalidad con el alma.

Pero el alineamiento es posible, solo cuando miramos todos los días, cuando miramos nuestro modelo de pensamientos, nuestro modelo de deseos, nuestras costumbres de hablar, nuestros movimientos del día, cuántos de ellos son constructivos y cuántos buscan la personalidad y ver cuando no son necesarios verdaderamente.

Este tipo de monitorear diariamente y este modo de introspección nos hará continuar haciendo un esfuerzo por alinearnos con el alma. La plegaria cumple también ese sentido. El asiento del alma, el trono del alma en el cuerpo está en el *ajna*, ese es el trono. De modo que cuando invocamos el OM o mientras cantamos Gayatri, tenemos que reorientarnos hacia la luz del alma, tal y como existe en el *ajna*.

Para comenzar es solo como una hipótesis. Todo trabajo científico comienza también con una hipótesis. En la medida en que un científico trabaje con la hipótesis, y trabaje constantemente para ella, y se oriente a sí mismo por completo hacia ella, en esa medida misma, recibe la revelación.

Entonces, mientras está en la hipótesis es místico. Cuando la descubre con su propio equipo y recibe la revelación, es un científico. De modo que todo científico es un místico porque comienza con una hipótesis.

Nosotros también, entonces comencemos con una hipótesis de la luz, el amor y la voluntad del alma. Viéndolas, prosiguen; o mientras estamos despiertos en el centro de *ajna*. Cuando meditemos, haremos que sea solo alineamiento de la personalidad con esa luz. Cuando cantamos el Gayatri estamos pidiendo repetidamente el influjo, el fluir de esa luz a nuestra personalidad. Cuando hacemos la meditación, estamos orientando nuestra personalidad hacia la luz del alma.

Intentamos asegurarnos de que la luz fluye hacia la persona, se sumerge en la persona y llena la personalidad con esa energía de alma o esa cualidad de alma. Solo entonces se nos puede llamar unidades de consciencia conscientes. De otro, modo somos unidades de energía inconscientes.

Y esa actividad inconsciente ocurre y se nos arroja a los vientos del tiempo y del lugar. De modo que la reorientación y la reorganización de la vida, así como la reestructuración de la vida, han de ser llevadas a cabo gradualmente, para que nos pongamos en línea con el alma.

Hasta que no nos alineemos con el alma, veremos en el exterior al Maestro como nuestro Yo superior. El Maestro, el Instructor o el Gurú no es sino nuestro Yo superior. Y,

como estamos acostumbrados a mirar hacia el exterior, el Maestro o instructor nos proporciona la imagen de espejo de nuestra alma para nosotros mismos, con ayuda de la cual energetizamos a nuestro ser superior y se lo transmitimos al yo inferior y reorganizamos nuestra vida.

Ese es el propósito fundamental del funcionamiento de la Jerarquía. La Jerarquía está en este planeta solo para darnos una réplica de cada una de nuestras almas, o sea, del alma de cada uno de nosotros. Mejor dicho, para que con su inspiración, la de los Maestros, nos reorganicemos, nos reorientemos, nos reestructuremos, para contactar con esa mismísima alma en nosotros y, cuando eso ocurre, se nos revela la Jerarquía.

Hasta entonces, también la Jerarquía es una hipótesis para nosotros. Porque alguien lo ha dicho, esa parte mística que todos tenemos, lo cree, pero eso es, nada más, no sabemos por qué creemos, no lo hemos visto, pero lo creemos. Sin embargo, creemos muchas cosas que no hemos visto porque en nosotros está esencialmente la Verdad que nos confirma las cosas más allá de toda lógica de que existe, de que existen esas cosas.

Así también nos formamos la hipótesis de Dios, la hipótesis del zodíaco, del sistema solar, del sistema cósmico de las inteligencias cósmicas o supra cósmicas. Cuando escuchamos, la Verdad en nosotros nos lo confirma, y así lo creemos. Pero esa creencia no tiene lógica.

De ese modo, hay en nosotros una parte mística que nos permite aceptar las hipótesis. Así nacen los sistemas de creencia o de fe. Pero, a medida que trabajamos para ello, se nos revela. El propósito esencial de cada uno de nosotros o el sentido es alinearnos, alinear nuestra personalidad, nuestros fantasmas, nuestro yo inferior con nosotros mismos, con nuestro ser superior o con nuestra alma. Todos estos son nombres: ser superior, Yo superior, alma.

A la personalidad se la denomina persona destructible. *Sara purusha*, es decir, cada vida es construida para ser destruida. El alma hasta que no se da cuenta de quién es, no deja de construir. Y luego, al final de su duración de tiempo es destruida y reconstruida, destruida y reconstruida, y así sigue adelante.

Pero en ese proceso se gana experiencia. Y las semillas de esas experiencias permanecen en la psique y nos ayudan a progresar hasta que entramos en un sendero muy consciente de autorrealización, de comprensión del ser. Una vez entrados en él, no podemos permitirnos ya malgastar tiempo, malgastar energía.

Por eso, todos necesitamos alinearnos. Y ese alineamiento es la actividad primordial o fundamental de nuestra vida. Ese alineamiento no tiene nada que ver con las religiones. En la medida en que nos alineemos, iremos viendo el propósito que cumplen las diversas religiones.

En ese, en nuestro proceso de alinearnos con el alma en nosotros, las cosas se nos revelan. Y se nos revela también, el propósito que tienen las religiones. Se nos revelan también el diferente énfasis que se pone y que tiene cada religión.

Y superamos así estos conceptos; nos establecemos en los símbolos cósmicos que son eternos y que conforman o forman la base de todas las religiones, como el símbolo de perfección, o el triángulo con un centro, o el doble triángulo, o la estrella de cinco puntas.

De ese modo, uno comprende el simbolismo universalmente válido, uno comprende la universalidad válida del sonido, y comprende o le es revelado la universalidad de la ciencia de la Luz, se nos revela desde nuestro interior a medida que nos ponemos en línea con el alma. Y cuando ese alineamiento es completo, la revelación es completa.

Por eso, de ahí que sea importante que intentemos ponernos en línea, alinear. La oportunidad más importante para ese alineamiento durante el día es la plegaria, el momento de la plegaria. La plegaria no es sino el impulso o urgencia de la personalidad de ponerse en línea con el alma que hay dentro. Ese es el sentido de la oración, de la plegaria.

Antes de eso, hay plegarias para todo, para muchas cosas. Hay plegarias para pedir el pan cotidiano, hay plegarias para pedir salud, hay plegarias para que las cosas económicas salgan bien, hay plegarias para tener una vida familiar armoniosa, hay también plegarias para encontrar al compañero adecuado.

La plegaria se emplea con mil sentidos, con mil propósitos. Al comienzo, en los estadios iniciales, todos los seres humanos tienen que pasar por todo tipo de plegarias. Pero el sentido último de la plegaria es alinearnos con el alma; Gayatri es una plegaria de este tipo, OM es una plegaria de ese tipo.

Alinearnos con la Consciencia Maestra con ayuda de otro que haya experimentado esa Consciencia Maestra, es decir, nuestro Maestro o nuestro instructor también cumple con este mismo propósito. De modo que la plegaria está pensada para el buscador, para que se alinee con el alma.

Hasta que no encontremos gusto, hasta que no lleguemos a encontrarnos cómodos, encontrando al (...) hasta que no nos sintamos conformes o cómodos viendo al Maestro en nuestro *ajna* superior, podemos sentirnos a gusto de ver al Maestro como algo exterior a nosotros, y así poder ver a nuestro propio ser superior. De ese modo, nos alinearemos con el Yo superior en nosotros. Entonces, estaremos capacitados para invocar luz para la humanidad, o para la disolución de una crisis, o para beneficiar a la luz en general; y eso es lo que se necesita en los momentos actuales.

Entre nuestra vida de la personalidad y la humanidad como tal, en general, el alma cumple con el propósito superior de trabajar por la humanidad como un todo en general. Cuando está inmersa en su personalidad no puede hacer nada, esa inmersión no nos puede ayudar sino a involucionar.

Lo único que se puede hacer es invocar la luz del quinto reino, para invocar luz ahí de los Devas, para el reino humano, si nos encontramos en tales tiempos en los que tenemos que darle preferencia a las plegarias efectivas para contribuir al descenso de la energía. Energía que tenga, o que tiene, la triple actividad de voluntad, amor y luz.

Ese es el sentido o propósito inmediato, pero ese propósito no se puede llevar a cabo por las unidades individuales, a menos que estén alineadas. De ahí que lo que se necesita

es el alineamiento. Y si el requisito previo es alinearse con el alma, las necesidades de la personalidad han de ser secundarias con respecto a la necesidad del alma.

Y aquellos que están así alineados, son los que están buscando los seres superiores para que sean canales efectivos de la transmisión de la comprensión amorosa. Así como también para la manifestación de la voluntad que es capaz de resistir y neutralizar la ignorancia y que puede producir, a través del tiempo, una transición suave.

Este es un aspecto esencial de la Magia Blanca. Si veis el libro *Tratado sobre Magia Blanca*, la regla 10 es la más elaborada de todas. En ella se dice que las unidades de energía tienen que ser unidades conscientes de energía para transmitir la energía del alma. Y por esa razón tenemos de hacer las cosas en sintonía con las reglas de la personalidad para comenzar estas reglas que se dan en los capítulos anteriores a la regla 10. A menos que uno siga esas regulaciones o reglas anteriores, la personalidad no puede ser regulada.

Y luego, a medida que vamos adquiriendo alineamiento para el alma, también intentamos ir más allá de los pares de opuestos. Siempre hay dos corrientes opuestas, produciendo una crisis en el planeta. Siempre hay dos corrientes opuestas, causando crisis a la vida del individuo.

Hay crisis individual, hay crisis familiar, hay crisis de comunidad, crisis grupal, crisis nacional, crisis racial, crisis humana, de la humanidad. Pero todas las crisis tienen el mismo mensaje. La crisis, a cualquier nivel, nos da el mismo mensaje, tienen el mismo mensaje, que nos pongamos por encima de la crisis, que nos pongamos por encima de los pares de opuestos y que nos presenciemos o seamos testigos de ellos.

Si estamos por encima de ellos, vemos claramente que son complementarios. Si estamos metidos en ellos, los veremos como oponentes. Uno ve mal en el otro, uno ve ignorancia en el otro. Eso es lo que está ocurriendo hoy día, que uno llama al otro “eje del mal”. Y el otro llama al primero “encarnación del mal” también. Uno llamaba al otro cocodrilo. Y el otro llama al primero buitre. Nunca termina la cosa. Cuando uno vive en la dualidad del mundo, no somos la mejor persona para disolver ninguna crisis. La persona capaz de disolver las crisis, tiene que estar o vivir por encima de los pares de opuestos.

Solo entonces puede uno disolver una crisis individual o cualquier otro tipo de clase de crisis. Hoy hay varias crisis que se están formando, hay dos corrientes que están entrando en una especie de combate. Todo el mundo lee los periódicos o escucha las noticias o ve las noticias, porque todo el mundo está preocupado de una posible guerra.

Y entonces la gente que escucha las noticias o lee el periódico, suele decir que una parte tiene razón y la otra está equivocada. Y hay otras que dicen que la otra parte es correcta y esta parte es la que está equivocada. Y así es como la humanidad siempre es dividida, se divide en su opinión, contribuyendo a nivel mental a que se produzca ese evento que queremos que no se produzca.

Pero el trabajo del buscador, de un buscador de Verdad o un aspirante, es ponerse por encima de los puntos de vista, no tener una actitud partidista, sino ser neutrales y ser testigos desapasionados e imparciales.

Invocar luz y transmitir esa misma luz a ambas partes, para que ocurra lo que sea de armonía, para que ocurra lo que sea bueno para todos, para que lo que tenga que ser neutralizado sea neutralizado en ambas partes. En eso consiste, o así es el trabajo del mago blanco, y no vivir en *esto está bien, esto está mal*, sino en dar luz a ambas partes.

Ese es el mensaje de Krishna que dijo: *Yo estaré en la guerra, pero no participaré, pero no lucharé*. Pero ve una energía neutral para que la ley prevalezca. Krishna no está de parte de un lado, de un bando y en contra del otro bando. Eso no es correcto, porque ambos bandos le pidieron su ayuda. Todo esto es una historia, pero él no pertenecía o no estaba de parte de ninguna parte, de ningún bando. Él solo pertenecía a un bando, a una parte, que es más alta que los dos bandos de la guerra, que se llama la Ley o el Plan. Él estaba con el Plan con la Ley, lo que no ocurría con Arjuna. Y Krishna le dice claramente a Arjuna: *Estoy de parte de la Ley y por eso estoy contigo. Pero si tú no respetas la Ley, dejo de estar contigo*.

De modo que, para estar con el Plan y ser neutrales, invoquemos la luz y transmitamos esa misma luz a ambas partes. Ese es el trabajo de todo buscador de la verdad en el día de hoy.

Y todos los grupos que buscan la verdad en todo el mundo, tienen esto como su principal responsabilidad en este momento actual, y han de olvidar los problemas de su personalidad, porque los problemas de personalidad siempre los habrá, pero aprendamos a vivir con ellos porque siempre están.

No tenemos por qué meter el dedo, ¿verdad? Cada uno tiene sus problemas de personalidad. Soportémoslos, sobrellevémoslos y, a través de las encarnaciones, aprenderemos a saber soportarlos.

Toda la vida de los iniciados, eso es lo que nos demuestran, que han sabido tolerar sus propios problemas de personalidad, así que trabajemos para eso, para superar eso y trabajemos para neutralizar una crisis de una comunidad. Porque al trabajar para una crisis mayor, una causa mayor, la causa más pequeña -como la de la personalidad- también se neutraliza; pero eso no es posible si no trabajamos con la causa del Yo superior.

Por eso necesitamos trabajar con ella, con el Yo superior, además de trabajar para nuestro pan de cada día. Trabajemos para el pan de cada día y trabajemos también para el bien general.

Todos juntos hemos de desarrollar un pensamiento neutral y, a través de ese pensamiento neutral, se puede difundir, podemos canalizar la luz, se puede irradiar la luz. No dejemos que nuestra mente tome partido. Entonces sí, el trabajo de Magia Blanca puede tener lugar.

Durante los próximos meses que vienen, eso parece ser el propósito inmediato. Necesitamos trabajar, aunque, a fin de cuentas, nuestro obrar no sea de trascendencia, pero es para demostrar nuestra buena intención, para que en ese proceso también nos den la bendición.

Hay una historia en el Ramayana. Cuando el ejército de Rama estaba construyendo un puente sobre el océano, había una ardilla que también intentaba colaborar. La ardilla hacía montañas de arenita en la playa, y luego la arena que estaba se quedaba en su cuerpo.

Iba al mar y se bañaba en él, de modo que la arena que tenía en su piel se quedaba en el mar. Nuevamente volvía a salir a la playa, a la arena de la playa y a hacer saltos así. Y de nuevo se sumergía en el mar, así que más arena iba al mar de ese modo.

Su intención era, la intención de la ardilla era, echar arena al mar para que todo aquel ejército de Rama pudiera poner piedras sobre esa arena, en el fondo del mar, pero ¿cuánta arena puede una ardilla echar al fondo del mar? Sin embargo, es la intención lo que cuenta, la pequeña voluntad de los hombres.

Demostró, demuestra y recibió la atención. Esta ardilla demostró la voluntad y se mereció la atención de Rama, el Señor, que veía la actividad hermética de esta ardilla, estaba deleitado de esa intensa actividad de la ardilla en pos del trabajo de buena voluntad.

Entonces Rama fue y cogió la ardilla en su mano y, hablándola en su lengua, en su lenguaje, le dijo: *¿qué estás haciendo?* La ardilla le dijo: *Todo el mundo está ayudando a construir el puente. Yo también quiero ayudar a construir ese puente.*

El Señor se quedó tan complacido que con su mano Divina le hizo una caricia compasiva en el lomo de la ardilla, como se hace con los gatos. Esta es una historia que indica, lo que dice, es que el hombre puede ayudar en el plan Divino, tanto como puede ser la ayuda de la ardilla. Pero, sin embargo, la ardilla recibió la bendición. Así también son bendecidos los seres humanos. De modo que no es que sea solo con nuestro esfuerzo con lo que se vayan a disolver todas las crisis, porque muchas clases de crisis se han producido y se han resuelto a pesar de nosotros.

Sin embargo, nosotros hemos de seguir trabajando. ¿Qué podemos hacer para mostrar nuestro compromiso con el plan en tanto que somos unidades de consciencia? Ese es el sentido o propósito inmediato que tenemos hasta que nos volvamos a encontrar para el May Call y veamos qué ha ocurrido.

Si se produce algo de armonía o una cierta armonía no es por causa nuestra, pero nos regocijaremos, porque hemos tenido un pensamiento neutral. Lo que se necesita en este momento es ser neutrales y permitir que la energía descienda y siempre es la neutralidad lo único que produce un cierto impacto para disolver las crisis y hacer que haya armonía.

Por eso no debemos incurrir en ninguna crítica, de ningún partido, de ninguna parte de ningún bloque. El desasosiego que haya ha de ser entendido con una comprensión amorosa. El desasosiego o intranquilidad que hay en el planeta nos está dando un mensaje de que necesitamos una comprensión amorosa.

¿Por qué hay desasosiego? Si hay desasosiego en otra persona, debido a mí mismo, yo debo mirar a ver cuál es la razón de ese desasosiego o de esa inquietud. Se necesita comprensión amorosa para poder ver cuál es la razón del desasosiego en el otro, solo entonces puedes volver a trazar o hacer las cosas.

Y el amor es posible en aquellos que son neutrales en todos los aspectos de la vida. La persona neutral demuestra que no tiene crítica en su vida y sabe ver que los dos campos opuestos no son, sino las dos mitades de un todo, del todo Uno. Esa es la comprensión superior que debemos adquirir.

* * * * *

La Sabiduría nos habla de la constitución humana y de lo esencial que es el alma, de la esencia del alma, así como de su triple cualidad de voluntad, de amor y luz que se reflejan en los tres mundos. La voluntad como deseo, el amor como emoción y la sabiduría como inteligencia.

Así ocurre el reflejo de la triada espiritual que es lo que somos. De modo que somos consciencia de alma y tenemos la triplicidad del amor, la luz y la voluntad y que, en relación con el mundo, se reflejan como deseo, emoción e inteligencia.

Este triángulo inferior es el que tiene que alinearse con el superior. Y tenemos que recordarnos que nosotros mismos somos el original. Si bien, tenemos que vivir como un ser duplicado, como alma que se refleja y no como alma original. Todas las prácticas de todas las teologías van dirigidas a esto mismo, al alineamiento de la triada superior con la inferior, de la inferior con la superior. Para comprender el ser de uno y vivir en él, para que lo único que se refleje sea la triada superior en la personalidad, y para que así el alma individual tenga armonía con la naturaleza y experimente la naturaleza de manera espléndida. Ese es el primordial o principal propósito de la Sabiduría.

Otro propósito que es más avanzado o posterior es cooperar con el Plan una vez hemos tenido una vida armoniosa y espléndida. No podemos cooperar con el Plan hasta que nos hayamos alineado. La cooperación es posible, el pensamiento de cooperar se puede desarrollar paralelamente junto con la reorganización de la personalidad y con el realineamiento de la personalidad con el alma.

De modo que en los tiempos más recientes, la Jerarquía ha propuesto estas dos cosas. Antiguamente, se decía que la autorrealización era la meta. Se había establecido la meta con autorrealización y se decía *hombre, concóctete a ti mismo, que cada uno es Aquello expresado como Yo Soy*.

Aquello que está más allá de toda definición, más allá de todo nombre, de toda forma y de toda cualidad, existe en nosotros como nosotros, como nuestro ser. A eso se llama Aquello Yo Soy. Aquel que se da cuenta de Aquello, pues, permanece en esa consciencia y se refleja en el campo de la luz y en el campo de la materia.

Pero nunca desciende hasta ello, sino que solo refleja, pero no entra de pleno en ello. Influencia a los tres mundos, pero no está inmiscuido en ello. Influir sin estar comprometido o metido en ello, es la cualidad del ser que lo ha logrado todo. Pero quedarse metido en las cosas, es la cualidad del que todavía no ha conseguido la autorrealización.

Este se nos da como primer paso, pues. Por esa razón, hemos de recordar nuestra identidad original que el Maestro Djwhal Khul llama la auto recolección, la auto memoria. Cada día, al despertamos por la mañana, tenemos que rememorar quién soy yo. La respuesta es Aquello Yo Soy o Aquel Yo Soy.

Aquello existe como Yo Soy y yo tengo un nombre para el día, una forma para relacionarme con el mundo que me rodea. Cada uno de nosotros es Aquello Yo Soy o Aquel Yo Soy, *soham*. *Soham* tiene un nombre y una forma, y una conducta. Esa conducta o comportamiento viene de las experiencias pasadas.

Tenemos que ver, pues, mediante el análisis, cuáles son las peculiaridades de nuestra conducta y ponerlas a tono, esa es la práctica, mejorarlas. De modo que la plegaria consiste, pues, para conectarnos con Aquello como Yo Soy, en tanto que Yo Soy. Yo Soy es Yo Soy y Aquello es Aquello.

Demasiados nombres han confundido la situación. En toda religión se prescribe la misma cosa con diferente terminología. Nosotros, en tanto que seres humanos que estamos desarrollando la consciencia del alma, tenemos que ser capaces de ver la fórmula común que existe en todas las religiones.

Algunas religiones enfatizan un aspecto de la Verdad más que otro, pero, esencialmente, el símbolo es el hombre mismo. Hay muchos símbolos cósmicos, solares y planetarios, pero, en el ser humano, confluyen todos los símbolos porque él es cósmico, solar y planetario. De modo que el hombre es el símbolo completo.

A medida que se va entendiendo cada vez más y más a sí mismo, va comprendiendo la representación simbólica de la verdad en todas las religiones. Para la persona que la Sabiduría está completa, todas las teologías se disuelven en una, todas las teologías se disuelven en el conocimiento. La teología es la presentación de la Verdad en diferentes lugares, en diferentes momentos, en diferentes idiomas, con diferentes símbolos. Pero, esencialmente, cuando uno comprende quién Soy Yo, todo se resuelve para nosotros.

Con facilidad comprendemos la presentación de la Sabiduría, tal y como existe, y no vemos diferencia. Porque toda teología lo que pretende es llevar al hombre hacia sí mismo, llevar al hombre a comprenderse a sí mismo, y relacionarlo con la fuente de la que ha venido.

Por eso la pregunta fundamental es ¿quién soy yo? La segunda pregunta es ¿dónde estoy yo? Se supone que tenemos que estar en el este. Olvidémonos del este geográfico, que nos vuelve a producir de nuevo el conflicto de Oriente, Occidente, teología oriental, teología occidental.

Hay un este en nosotros que está en nuestro centro de *ajna* o tercer ojo, por debajo del cual podemos, con toda la comodidad, establecer un asiento que se llama la pituitaria. Y la pineal es el *ajna*. De modo que tenemos que asegurarnos de sentarnos en el centro del entrecejo, al que se llama el trono, el asiento del presidente de la constitución humana. Podemos presidir nuestra actividad de la vida si nos sentamos allí y gobernamos el reino de nuestro cuerpo. El territorio es nuestro campo de acción, es tan pequeño. Cada uno de nosotros tenemos nuestros pequeños reinos que no son, sino el campo de actividad que tenemos.

Hemos de ser el rey y no el esclavo de él. Si nos sentamos por debajo del trono, que se nos ha preparado para ser el presidente, si nos sentamos por debajo de ese trono, que se pretende, somos esclavos de nuestro propio reino y no somos el rey, ni podemos gobernarlos.

Gobernarse a uno mismo es más importante que gobernar a los demás. El instinto de gobernar a los demás es muy elevado en la conducta humana: regir, dirigir, controlar, dominar, subyugar a los demás. Ese es el instinto animal de la personalidad, el de la dominación y la agresión.

La escuela de Sabiduría nos instruye diciendo: *Mejor gobiérnate a ti mismo que gobernar a otros. Yo me gobierno a mí mismo y dejo que los demás se gobiernen* Ese es

el mensaje de Leo. Así que a medida que vamos trabajando de esta manera, nos vamos alineando en el alma.

La Jerarquía nos sugiere que podemos, al mismo tiempo, paralelamente, cooperar con el Plan, para que la consciencia del Plan se vaya desarrollando también paralelamente. Y el propósito último de la autorrealización, el propósito es servir al Plan. Todos los seres del quinto reino están ocupados únicamente en esa actividad. La autorrealización no es una actividad egoísta.

Las religiones han enseñado la autorrealización y la salvación en una especie de autoliberación que no deja de ser sino un vacío de buscar algo para uno mismo. Y eso produce el egoísmo, y ese egoísmo nos retiene en nuestra personalidad únicamente, nos quedamos en el no ser de nosotros, buscando liberarnos de la limitación.

Por eso, es ahí donde la Jerarquía tiene la intención de que nuestra liberación sea paralela con nuestro servicio a nuestros alrededores, a la vida que nos rodea, porque mediante nuestro servicio a la vida que nos rodea, alcanzamos el auto olvido de nosotros mismos. Olvidarse de uno mismo quiere decir olvidar nuestra personalidad.

En relación con el Yo superior, ya somos de por sí olvidadizos. Y en lo que se refiere a nuestra personalidad siempre nos acordamos de ella. Como personalidades, nos acordamos de nuestros niños excelentemente bien, pero como alma no lo recordamos. De modo que este auto olvido del que estoy hablando, es con respecto a la personalidad y no con el ser original.

Acordarse del ser tiene que ver con el alma y no con la personalidad. Y como alma todos somos iguales. Como personalidades, somos necesariamente e inevitablemente diferentes, porque cada uno de nosotros tiene una diferente exposición y experiencia diferente a las diversas interacciones y tenemos distintos entendimientos.

Como personalidad no somos iguales, eso hemos de saberlo. Como almas, sí, somos iguales. Hoy día se pretende la igualdad, pero a nivel de personalidad. Y eso nunca puede ocurrir en la naturaleza. En la naturaleza el león es un animal y la rata es un animal, pero no son iguales. Sí, en cuanto a animales, vale, son animales los dos, pero cada uno es lo que es.

En qué somos iguales y en qué somos desiguales, hemos de reconocerlo. Y según eso, se ha de buscar la Sabiduría correspondiente. Cuando estamos de pie como alma, vemos el alma en la forma OM, la que nos encontremos, porque es de suponer que sirvamos al alma.

Esa es la puerta de entrada al mundo de la luz, sin la cual no podemos entrar de ninguna manera mediante el estudio de libros, ni aunque cerremos nuestros ojos y nos concentremos en la pared, solo tendremos dolor de cabeza. La consiguiente y paralela actitud de servir nos hará olvidarnos de nuestra personalidad y las plegarias consistentes, nos ayudarán a conseguir nuestra original identidad.

Cuando volvemos a conseguir de nuevo nuestra identidad, estamos más allá del conflicto, ya. Es decir, que los conflictos tienen lugar a nuestro alrededor, pero nosotros no nos afectamos. Y nuestra presencia hace que se resuelva el conflicto.

Eso es de lo que habla el iniciado Pitágoras cuando dice que los números inferiores están de acuerdo en los superiores. Los números inferiores son las personalidades y el número superior es el alma.

En presencia del Maestro, los discípulos están en armonía. En ausencia del Maestro, los discípulos están en conflicto, porque al discípulo se le considera como uno que está en la personalidad y el Maestro es uno que está más allá de la personalidad, y él produce el impacto correcto sobre las personalidades, mediante las almas de las otras unidades de consciencia.

Así es como tenemos que ver la distinción entre el ser y el no ser, entre el yo y el no yo. Cada uno de nosotros tenemos que vernos a nosotros mismos como seres que viven en la forma, pero no pertenecemos a la forma. No nos hemos desarrollado a partir de la forma, sino que nosotros mismos hemos desarrollado una forma, la forma que tenemos.

La ciencia esotérica dice que el ser humano desarrolló la forma. La ciencia esotérica dice que es a partir de la evolución de la forma, lo que dio como resultado el hombre. La evolución de la forma humana se produce a partir de los reinos inferiores.

Sí, pero el ser humano como tal es el morador, por eso las escrituras siempre quieren que reconozcamos que nosotros mismos somos diferentes de nuestra forma, que no nos identifiquemos con nuestra forma. Nuestra forma es la facilidad que tenemos. La mente es una facilidad. Los sentidos y el cuerpo son una facilidad. De modo que, a partir de la mente inferior, los sentidos y hasta el cuerpo es el vehículo con el que trabajamos. Y si ese vehículo no trabaja bien, hemos de poder cambiarlo, igual que cambiamos de coche cuando no funciona bien. Cuando lo utilizamos, nos montamos en él y cuando no, salimos de él.

Del mismo modo, hemos de entender al cuerpo con su mecanismo, como un vehículo al que entramos para trabajar con él. Pero hemos de saber también cómo salir de él cuando no tengamos que trabajar con él. Durante las horas de descanso, hemos de saber cómo salir de ahí del automóvil, no podemos permanecer siempre dentro del automóvil, una vez que hemos llegado al lugar o habiendo hecho el trabajo.

Si hemos venido en coche a este hotel, hemos de saber cómo salir de él para entrar a la sala de seminario. ¿No es cierto? Así que, pues, tratemos al coche simplemente como a un vehículo, al cuerpo como a un vehículo. Se nos ha dado como una facilidad, por eso es Divino. Pero no porque no nos pertenezca, podemos permitirnos de tratarlo mal.

Si lo tratamos mal, él nos maltratará también a nosotros. Es como cabalgar sobre un tigre, si no lo tratamos bien, nos devorará. Es como montar en un cocodrilo, hemos de saber cómo utilizarlo, cómo utilizar el cuerpo, es el conocimiento por antonomasia.

Cómo estamos utilizando el cuerpo, saber eso nos ayuda a relacionarnos con el mundo a través de la mente. Recordemos también que la mente tiene que ver con el cuerpo, pero

no con nosotros. Lo que tiene que ver con nosotros es la luz del alma, el *buddhi*, la mente superior. Eso es lo que somos.

La mente por sí sola no puede pensar, pero con la ayuda de *buddhi* sí que puede pensar. El coche de por sí no funciona solo, sino que uno tiene que conducirlo, encenderlo y guiarlo. Así el cuerpo es guiado a través de la mente. ¿Verdad que es así?

Cuando dormimos, el *buddhi* está con el alma, habiéndose retirado de su interacción o relación con la mente. Entonces, el cuerpo permanece bien aparcado sobre la cama. El aparcamiento de nuestro vehículo es la cama, o una silla, o un asiento.

Pero cuando [no] estamos en una silla o en un asiento, no podemos estar como un coche aparcado, sino que hemos de ser activos, porque el *buddhi* está en interacción con el *manas*, y el coche está encendido, pero su motor todavía no está encendido.

De modo que con ayuda del *buddhi*, la mente se relaciona con el mundo y recibe información de él. La mente tiene también sus asistentes que son los sentidos, son los mensajeros. Le entraron toda la variedad de sensaciones del mundo a la mente cuando esta está activa. Cuando la mente está activa, quiere decir que los sentidos están activos y uno recibe mucha información a través de cinco canales. De modo que la mente es una televisión con cinco canales, a través de la cual recibimos continuamente información.

El alma, pues, tiene que elegir qué actitud tomar ante esa información que nos llega. Cuando decidimos actuar, utilizamos el habla, la palabra y movemos el cuerpo. De modo que pensar en relación con el mundo, es el trabajo de la mente. Recibir información y transmitir información respecto al mundo, es trabajo de los sentidos. Hablar y actuar lo hace el cuerpo. Y toda esta actividad triple del cuerpo es realizada debido al funcionamiento del *buddhi* que se llama la luz del alma.

De modo que nosotros no somos la forma, nosotros somos un viajero eterno, y vamos viajando en el vehículo. Cuando ese vehículo se vuelve suficientemente viejo e incapaz de ser utilizado, cambiamos de vehículo. Esa es la enseñanza fundamental.

La Sabiduría insiste en que siempre seamos conscientes de esto, de que nosotros no somos el cuerpo, de que somos el alma y tenemos un cuerpo. *Somos el alma y tenemos un cuerpo.*

Por la mañana, al despertarnos es mejor que recordemos esto. Yo soy Aquello. En verdad, es Aquello como Yo Soy, en forma de Yo Soy con la luz del Yo Soy o mi luz, utilizaré este vehículo para este día, para experimentar el esplendor de la vida y para ejecutar el plan. Estos son los dos propósitos: *para permanecer en armonía y experimentar la vida y, además, ejecutar el Plan.*

Esto es posible cuando recordamos cada día lo que somos y con qué estamos trabajando. El ser está trabajando con el no ser y no podemos hacer sin sentido con el ser. Si creamos sin sentidos y alteraciones el no ser se apodera de nosotros y nos hace prisioneros. Esto es básico, entender esto.

Somos fundamentalmente un doble triángulo y nosotros somos el tema central de ese triángulo doble. Nos expresamos como las cualidades triples Divinas que se reflejan en el cuerpo triple y, por eso, tres y tres más el centro somos siete, el número siete.

Así podemos reconocernos como lo que somos, un triángulo con un punto central que surgimos de un trasfondo y que, mediante el triángulo inferior, nos estamos relacionando con el mundo. Cuando estamos con el triángulo inferior estamos en la mente inferior. Y cuando estamos con el triángulo superior, estamos con la mente subjetiva llamada *buddhi*.

Es necesario reconocer esto sin lo cual no se puede hacer mucho o nada. El ser y el no ser, el yo y el no yo. La identidad con el ser y luego saber qué es el ser, qué es el no ser. Esto tenemos que saber lo que es en relación a nosotros y en relación con el mundo, en relación con los demás.

Relacionémonos con el ser en los demás y no intentemos saber el no ser de los demás. La relación eterna es cómo ser con el otro ser. Ahí es donde reside la hermandad. No hay ninguna otra hermandad que esa. Si pensamos en otro tipo de hermandad, no existe.

La hermandad es, pues, la hermandad de las almas y no de las personalidades. Ahí es donde comienza el trabajo, por eso hemos de mantenernos elevados de consciencia nada más comenzar el día. No podemos apresurarnos para entrar de lleno en la actividad mundana, sin haber recordado antes todo esto.

La plegaria es un medio para esto, la reflexión, la meditación. Meditación o reflexión no es pensar en un nombre y una forma y después pensar en todas las personalidades de los tiempos contemporáneos; si es así, así es como se malgasta la meditación cada mañana.

Y al cantar la meditación, el Gayatri, nos relacionamos con la luz, con la luz solar y con el trasfondo de la luz solar, para así estar alineados con Aquello. Y cuando hablamos de *Bhargo Deva* estamos hablando de Aquello; cuando decimos *Savitur* estamos hablando de la energía del alma. Estamos intentando ponernos en línea con la energía del alma y relacionarnos con el trasfondo cósmico.

Es un proceso de alineamiento de la personalidad con el alma y del alma con la Superalma. Si cantamos el Gayatri con esta consciencia, el Gayatri produce el descenso de la luz en todos los rincones del alma hasta que brillamos. Las células de nuestro cuerpo se llenarán de luz y nos hacemos radiantes y magnéticos.

Si lo hacemos como rutina, cantándolo mecánicamente, no produce el impacto correcto. Este funcionamiento consciente, con respecto al sonido y a la luz, al símbolo, es lo que tenemos que saber, no hacerlo rutinario y caer en una religión. No hacer la rutina y convertirla en religión. Este es el proceso para ser más útiles a nosotros mismos, es decir, que nuestra personalidad sea cada vez más útil a nuestro ser.

Y no solo eso, sino que además seremos también útiles a las personalidades que estén a nuestro lado. Se nos mide en términos de efectividad en relación a nosotros mismos y en relación a los demás. El crecimiento se mide en relación a nosotros mismos y al crecimiento de los demás. Esa es la razón por la que nos reunimos.

Y si siempre estamos preocupados con nuestras personalidades, en vez de preocuparnos o estar ocupados del alma, el progreso queda suspenso. Para aprender tanta variedad de conceptos de Sabiduría, se nos han dado como herramientas para trabajar con ellas.

El crecimiento de la personalidad para llegar al alma y la utilización de esa consciencia de alma para hacer trabajo planetario es lo que se da en la décima regla *del Tratado sobre Magia Blanca*, y eso es lo que yo deseo que recordemos durante esta reunión de grupo, porque así surgió a medida que comenzamos a hablar ayer, así comenzó, así vino.

Así que voy a leer algunas de las frases que son importantes para nosotros. Tal y como se encuentran en la regla 10 del *Tratado sobre Magia Blanca*. Cada uno de nosotros está emergido o sumergido en un mar de fuerzas *sensientes* (*no os preocupéis, aunque no exista la palabra*). O que sienten.

Hay muchas corrientes astrales en la atmósfera y nosotros también contribuimos a ello con nuestras propias emociones, son todas de nuestra creación, el océano humano de la emoción, en el que estamos inmersos y no solo eso, sino que además está o hay la emoción del planeta que se añade a la fuerza sintiente. Y luego está la fuerza sintiente que emerge de las plantas, de los animales y del planeta.

De modo que todos contribuimos a esa fuerza *sensiente* o que siente y esa fuerza *sensiente* es en la que estamos todos sumergidos y nos sofocamos, nos ahogamos, hasta el punto de que no podemos respirar. Así que la vida está llena de ahogo, de sofoco, y tenemos que salir de ese ahogo.

Y por eso dice el Maestro: *El inmediato problema que requiere atención es el control del vehículo astral. Este vehículo astral puede ser controlado solo cuando hacemos un intento por contactar el Yo superior*. Estas frases se encuentran en páginas diferentes del libro, yo las estoy poniendo en relación.

Para comenzar todos estamos sumergidos o inmersos en una fuerza astral que emana de las plantas y de los animales, de los seres humanos, y también, del planeta. Astral aquí significa emocional. Astral como lo utiliza Madame Blavatsky es diferente de como lo utiliza Madame Bailey.

Astral, según Madame Blavatsky, es muy trascendente, incluye el plano etérico, el plano vital y el plano emocional. Astral, como lo utiliza Madame Bailey, tiene que ver con la emoción, porque Madame Bailey habla por separado del plano emocional, vital y etérico, porque astral también significa luz -astral- que significa también la emoción, y tiene su base en el plano vital.

De modo que cuando estamos inmersos en los pensamientos emocionales, ahí la atención inmediata es salir de ellos. Por eso dice que tenemos que solucionar el problema inmediato. Nosotros creemos que somos arios y pensamos que somos pensadores claros, pero el 90% de la humanidad es todavía emocional.

Se supone que los arios son nítidamente mentales y claros. Claros seres mentales, no afectados por las emociones. Este aspecto emocional es del que tenemos que ocuparnos para solucionar.

Y luego sigue diciendo: *En efecto, el esfuerzo en el sendero de todos los aspirantes no ha de ser por resistir ni repeler las fuerzas astrales*. Incluso las religiones, ignorantemente, promovieron esta doctrina de resistir ante las emociones, repeler las emociones. En ese sentido, no son verdaderas religiones, porque no contienen una Verdad auténtica.

Cuando uno se resiste a algo, se produce su nacimiento más fuerte. Cuando uno se opone a algo, la cosa viene con más fuerza. No se ha de repeler ni rechazar nada, sino trascenderlo. Nos da una clave, y esa clave está en la ciencia del Yoga. La ciencia del Yoga nos dice que mantengamos nuestra morada en un lugar armonioso, no podemos estar en un mercado de peces y buscar silencio.

Busquemos un lugar silencioso. Al ir ascendiendo en nuestro propio ser, hay lugares de silencio. Pero si descendemos por la escalera, hay lugares de torpedos y de tiempo tifónico, que nos producen todo tipo de estar en vilo. Así que mejor es que ascendamos y experimentemos armonía, silencio y belleza.

No luchemos para encontrar silencio en los planos inferiores, pongámonos por encima de ellos y causemos un impacto sobre ellos. No podemos ir a la plaza del mercado de pescado y decir ¡*silencio!* Una plaza de mercado de pescado es lo que es, una plaza de pescado y se habla.

Así que lo primero que tenemos que pensar es en fluir. El esfuerzo en el sendero de todos los aspirantes no ha de ser resistir, ni repeler, ni luchar, ni ponerse en guardia contra algo. Así funcionan muchas religiones, siempre defendiéndose, siempre defendiendo la moralidad, hablando de todo eso y viviendo, por lo tanto, en eso de lo que hablan.

Esa no es la manera, y eso es lo que está ocurriendo a través de los predicadores ignorantes, quien quiera que sean y donde quiera que estén. De modo que el esfuerzo para hacer contacto con el Yo superior es la solución. Cada día, al menos un momentito, ascendamos a nuestro ser. Al menos, pongámonos por encima del diafragma; el mejor lugar es estar en la frente.

Preparad una silla dorada hermosa de diamante en el centro del entrecejo, imaginarnos que estamos sentados en ella y que tiene buen cojín, una silla dorada con un buen cojín, incrustada de diamantes. Sí, al menos en nuestra imaginación hemos de ser ricos. Y que esos diamantes emiten muchísima luz brillante. Y, por encima, el tejado, el techo, es como un diamante de Koh-i-Noor, el diamante más grande conocido en el planeta, que emite tal luz que si uno mira hacia arriba, se puede quedar ciego. Así que estamos sentados en tal luz, nuestro trono emite luz, nuestro techo emite luz. Nosotros estamos en luz, rodeados de luz y esa luz está entrando a nosotros. Quedémonos un instante así y veamos el impacto que produce en nosotros.

Esta especie de contacto con la luz, día a día, es importante. Eso es lo que nos hará contactar el Yo superior en nosotros. Imaginar esto nos llevará a visualizaciones. Por eso la imaginación es muy importante. El Maestro Morya insiste en la imaginación.

En vez de imaginarse una guerra, un baño de sangre, o imaginarse que alguien nos va a hacer daño y cómo reaccionar contra ello, contra él, e imaginarse todo tipo de miedos; en vez de esa actividad, por un momento, imaginamos la luz, y al hacer esa imaginación, asumamos que estamos sentados en una forma de miniatura en nuestro centro del entrecejo. Y entonces, la meditación ocurrirá. Si no, la plegaria o meditación será sólo una farsa.

Cada vez que terminamos la plegaria, se ve la luz o una contemplación en la luz o un alineamiento con la luz, hemos de salir de ella como un ser iluminado y no como un ser frustrado y de mal humor. Si nuestra cara está así arrugada también después de haber meditado, quiere decir que no hemos entrado en ese tipo de imaginación del que hablamos ahora.

La persona que sale una vez vista la luz o que, por lo menos, ha imaginado astralmente la luz, porque tenemos mucha imaginación astral. Astral quiere decir también luz, de modo que esto quiere decir imaginarse la luz, no solo las emociones. Entonces, cuando uno realiza esta imaginación, la visualización puede tener lugar.

Mantengámosla preparada y estable, pronta y estable. Que esa imaginación de que contactamos con la luz que es nuestro ser superior, sea estable, sea pronta, esté pronta. Por ese motivo, precisamente, encendemos luces, velas, no porque esté de moda. Cuanta más luz ve el ojo humano mejor se puede ver la luz y luego buscar esa luz dentro. Y estar en un alineamiento directo, tanto que la fuerza y el poder del alma puedan descender hacia abajo a la naturaleza triple inferior. Así ha de hacerse la plegaria, así ha de hacerse la meditación.

Cuando invocamos al Maestro, no se trata de ser vagos, o sea, para ayudarnos a conectar con el alma, pidámosle al Maestro que nos ayude a conectar con el alma y a experimentar el amor, la luz y la voluntad del alma. Busquemos las tres y en esa estable y decidida situación experimentaremos el descenso a modo de ducha, del poder y de la fuerza del alma.

Es nuestro propio poder, es el poder de nuestra alma, es la fuerza del alma lo que le estaremos suministrando a nuestra personalidad. Ese es el alimento que le damos y con ese poder actuamos en el mundo de fuera. De modo que una vez hecha esa plegaria, estableceremos regularmente una práctica de hacer que descienda la energía del alma a nosotros.

El aspirante también, después de eso, de hacer que descienda la energía del alma a uno, ha de intentar el olvido de sí mismo. Cuanto más estemos llenos de luz nosotros - quiere decir, nuestra personalidad-, cuanto más esté llena la personalidad de luz, uno se olvida gradualmente de la identidad con la personalidad, y se recuerda uno a sí mismo solo como alma.

En la medida en que la llama produzca la iluminación del filamento, todo el filamento brilla. La llama es generada por la personalidad. El filamento está arriba, en la parte alta de la cabeza. Cuando surge ese filamento, o mejor, cuando se ilumina, ya no hay una necesidad de llama porque la luz del filamento es 1000 veces mayor que la luz de la llama.

Antes de tener esta electricidad, como la tenemos ahora, había esas lámparas de petromax en las que había que bombear el líquido para que la llama subiera hasta llegar al filamento, y cuando el filamento se iluminaba, ya no había necesidad de la llama, porque el filamento daba suficiente luz no sólo a esa linterna o lámpara, sino a todos los alrededores.

De modo que está más allá de su forma y de su propósito, la luz que se genera actúa para ella misma e incluso más allá. Y en ese proceso uno se olvida de uno mismo. Aquí, el ser quiere decir personalidad. Olvidarse de uno mismo es la única manera de contactar con el alma.

¿Qué ocurre cuando uno está iluminado? Que cuando uno está iluminado de ese modo, solo sabe ver lo que es bueno para los demás, se preocupa solo por lo que es bueno para los demás y eso es lo que nos gusta hacer. Ahora viene la tercera pregunta.

La primera pregunta es: *¿quién soy yo?* La segunda pregunta es: *¿dónde estoy yo?* Estamos en el este. La tercera pregunta es: *¿qué tengo que hacer?* Estamos dedicados a trabajar para el bien de los demás. No es trabajo de personalidad, es trabajo del alma, uno no tiene sensaciones de hacer.

Hoy, el sentimiento de que se está haciendo servicio o sirviendo es mil veces mayor que el servicio que se hace. Eso es porque vivimos en la personalidad. Pero si una vez llegamos al alma y nos convertimos en ella, se cumple con nuestro propósito y con el propósito de mil personas. Si entendemos estas pocas frases, tendremos mucho conocimiento. De modo que se sumerge en lo bueno de esos contactos y ya no nos preocupamos por nosotros mismos, sino que nos preocupamos de lo que necesitan los demás, los problemas de los demás, cómo resolverlos y cómo ayudarlos y cómo ayudarles a que se eleven.

Pero recordemos, nosotros no podemos elevarlos a los demás, sino que les ayudaremos a que ellos mismos se eleven, así solos. Eso es lo correcto. Ni siquiera un imán lleva a cabo el acto de imantación de un trozo de hierro. El imán no hace ese tipo de acción. El imán es imán, está en su esencia, es. El imán es. El trozo de hierro se está convirtiendo en algo.

Recordemos estas palabras *es* y *devenir*, *ser* y *devenir*. El imán es. El trozo de hierro está deviniendo imán, se está convirtiendo. ¿Cómo? Pues porque las semillas de la magnetización existen también en el trozo de hierro, lo único es que en el trozo de hierro están dispersas, y en el imán están estructuradas. El imán es un sistema estructurado, organizado. El trozo de hierro es un sistema desorganizado y desperdigado.

De modo que el trabajo de ayudar a los demás es un mito. Desde el ángulo de la personalidad, la gente habla de ayudar a los demás, pero no hay un acto como tal de ayudar a los demás.

La ayuda ocurre cuando la luz brilla. Cuando la luz brilla estimula muchas actividades. Cuando el Sol sale, comenzamos a hacer tantas actividades. Él no es responsable de nuestras actividades. Pero si él no estuviera en el firmamento, no habría actividad. Entonces, ¿podemos decir que es el Sol, el que produce toda esta actividad?

No, la presencia del Sol causa actividad. La presencia de la consciencia causa actividad. La presencia del imán causa o estimula un proceso de magnetización en el trozo de hierro. Pero es el trozo de hierro el que se tiene que conducir a sí mismo para convertirse en imán, de modo que, cuando ese devenir sea completo, se convierta también en un ser.

Este auto olvido se refiere al yo inferior y no al Yo superior. El Maestro es muy cauto y quiere recordarnos que cada vez que hablemos de auto olvido, no nos olvidemos del ser superior. Acordarnos del ser [superior] olvidarnos del yo [inferior]. Han de ser cosas que vayan juntas (recordar al ser y olvidarse del yo). El alma está por recordar al ser y en olvidarse del yo.

En la medida en que permanezcamos con este tipo de relación o de compañerismo, con nosotros mismos, ocurrirá la Magia Blanca, de otro modo no puede ser. Si solo recordamos nuestra personalidad, no puede darse proceso de Magia Blanca. El Maestro, pues, sugiere que el esfuerzo sea por elevarnos, y no de luchar con lo inferior. No solo elevarnos, sino contactar lo elevado, quedarnos en lo elevado, ser estables y estar prontos, y así recordar el ser que somos, eso producirá que nos olvidemos del yo de la personalidad. Y para todo este proceso, dice el Maestro, hemos de tener sentido común, no volvernos locos por nada. No volvernos emocionales por nada.

Todo lo que es nuevo nos parece nuevo por primera vez, tenemos tendencia a enloquecernos por ello. La gente hoy está loca, se vuelve loca por la sabiduría del Maestro Djwal Khul y por eso no saben de lo que el Maestro habla, no saben lo que enseñó. Solo porque están locos, son súper celosos del Maestro, lo convierten en avatar, y en el proceso no saben de lo que están hablando.

Somos maestros en convertir a otros en avatares y después no escuchar lo que dicen. Ese es nuestro punto fuerte. Construimos altares muy elevados, construimos iglesias y les pedimos que estén satisfechos con eso. Pero les decimos: *ya os hemos construido iglesias y grandes altas altares, pero no nos pidáis que os sigamos.*

Les hemos puesto en un altar de oro, con eso nos quedamos satisfechos, *pero no nos pidáis que os sigamos*, así les decimos. No es de maravillarse, pues, que las viejas costumbres sigan. El Maestro nos dice, no os olvidéis del sentido común al hacer todo esto. Hay ciertas cosas fundamentales por hacer, para mantener el sentido común en nosotros.

El Maestro dio las leyes del sentido común, dice: *Obedecer a la ley de economía de la fuerza.* Cada uno de nosotros tenemos una fuerza dada, seamos económicos al utilizarla. Hemos de saber cómo utilizar mejor la fuerza del día. La fuerza se nos da mientras dormimos, la da el alma a la personalidad.

No comenzar las dos primeras horas del día saltando, hablando, haciendo nada que el resto del día estemos descargados. Seamos económicos al utilizar nuestra fuerza, seamos

económicos al decir lo que digamos, seamos económicos en nuestros movimientos, seamos económicos en nuestros pensamientos. Porque pensamientos, palabras y acciones hacen que se pierda la energía.

Intentemos ser obedientes a nuestra economía de la fuerza, a la ley de la economía de la fuerza. Y eso se puede hacer si tenemos sentido común. El asistente, pues, de la ley de la economía de la fuerza es el discernimiento. Todas las escrituras hablan del discernimiento. La pregunta es, ¿pero por qué debería yo discernir?

Si uno discierne sabe cuál es el uso correcto de la fuerza. Si no discierne, no utilizaremos correctamente la fuerza. Y así, esa fuerza se malgastará, y el dinero que uno tiene es la fuerza cristalizada, la fuerza concretizada. Y ha de ser utilizado también discerniendo, sabiendo discernir. Utilizar el dinero sin discernimiento es utilizar la fuerza sin discernir.

También hablar de la Sabiduría sin tino, sin discernimiento, es un mal uso de la fuerza. ¿A quién ha de dársele la Sabiduría? Uno tiene que saber discernir a quién ha de dársele y a quién no ha de dársele. Es un acto de discernimiento. Dónde dar, dónde no dar, o sea, cuándo dar, cuándo no dar.

No porque uno tenga un poquito de conocimiento tiene que dárselo a cualquiera en cualquier momento, de cualquier manera, sino que donde se utilice bien, entonces es cuando hay que darlo. Allí donde se pueda comunicar apropiadamente, allí hay que darlo, cuando se reciba bien.

Cuando viajamos en autobús o en tren, el que escucha no puede estar tan concentradamente bien como en una atmósfera como la actual. Incluso aunque un oyente se merezca la Sabiduría, tenemos que ver si está en un lugar determinado y en una circunstancia o momento determinado para poder captarlo. Eso es importante, no podemos largarlo así, en cualquier lugar, porque no va a ser recibido.

Entonces, respecto a dónde dar, cuándo dar, a quién dar, hay la ley de economía de la fuerza en relación con todas las cosas que hacemos, sea una actividad de sabiduría, actividad intelectual, actividad de emocional, actividad física, cualquier actividad de la vida. Tenemos que utilizar ese discernimiento. Ese discernimiento es fundamental para un uso económico de la fuerza.

Después, hemos de inculcar también, inculcarnos a nosotros mismos, el verdadero sentido de los valores, de un valor. Si presentimos que algo es un valor, adquiramos su verdadero sentido y adoptémoslo. Donde no hay valor, no utilicemos la fuerza. ¿De qué sirve gastarnos la fuerza allí donde no hay sentido del valor? Eso es como tirarlo al desagüe, no produce el verdadero impacto. Eso es un mal uso de la fuerza.

De modo que el sentido de los valores y el discernimiento constituyen la base del funcionamiento de la ley de economía. Donde estas dos cosas están presentes, el tiempo será economizado. De otro modo, también se malgastará el tiempo. La fuerza será la esposa, es decir, que seremos maestros de la fuerza y la energía se distribuirá sabiamente, y se eliminará el celo excesivo.

Este es un factor importante. El celo excesivo no es bueno, también produce disipación de la fuerza. De modo que se eliminará el excesivo celo y solo en esas personas será posible para los grandes seres descender, descender hasta depender, descender a esas personas. El Maestro puede depender solo de aquellos que utilizan la fuerza, sabiendo el valor que tiene, sabiendo discernir sin excesivo celo y que obedece a la ley de la economía de la fuerza.

De modo que cuando ellos pueden contar con uno, significa que han encontrado a alguien que ayuda. Entonces, todo lo que se ha dicho esta mañana, o todo lo que se necesita hacer, es todo esto si queremos ayudar. Nosotros tenemos que querer ayudar, que es como una meta que se ha fijado la Jerarquía; no solo ayudamos para ayudarnos a nosotros mismos, a cada uno, sino para contribuir con el Plan.

El plan es lo principal. Todos nosotros hemos salido del Plan como parte del Plan y necesitamos trabajar para el Plan y no tener otros planes. Si tenemos otros planes, nos formamos un destino, pero si encontramos el Plan y trabajamos para él, no nos creamos destino, sino solo trabajando con libre albedrío para él.

Hemos de saber también que, en nuestro intento por traer estas prácticas a nuestra vida, a saber, controlar el vehículo astral, para lo cual intentamos elevarnos cada vez más y contactar con el Yo superior; y permaneciendo en prontitud y estabilidad, y permitiendo el alineamiento que producirá que la energía del alma descienda como una ducha que hará, como consecuencia, que nos olvidemos de nosotros mismos y nos establezcamos en la auto rememoración, rememorar al ser, recordar el ser.

Y una vez llegados a ese ser, a ese estadio, si somos económicos de la ley del uso de la fuerza, entonces se nos permite ayudar, se nos permite ser trabajadores con respecto al Plan en una gran cadena de ayudantes universales; nosotros también nos convertimos en uno pequeñito y podemos también manifestar.

Pero en ese intento, se nos requiere que sepamos que hay periodos de silencio, de silencio aparente, y periodos de contacto registrado. A veces sentimos que estamos bien conectados, a veces sentimos que simplemente se nos ignora, no hay más contacto. Los grandes seres también experimentan esto mismo.

Ellos también sienten la falta de contacto por parte de los círculos superiores, una especie de silencio aparente, no el verdadero silencio, sino aparente y a eso nadie no hay excepción, hasta los más grandes iniciados pasan por la ley de la alternancia, la ley del flujo y reflujo. Y hay periodos de actividad y otros periodos de inactividad.

Hemos de saber, conscientemente, en qué periodo nos encontramos y, en ambos periodos, qué es lo que nos ayuda. Lo que nos ayuda es el contacto continuo con el ser en nosotros, con el Yo superior en nosotros. Tantos si estamos activamente ocupados con el trabajo o si queremos estar ocupados activamente y nada ocurre, lo importante es permanecer listos y estables. Y estables mediante nuestra meditación diaria, mediante nuestras plegarias diarias.

Formémonos y seamos estables en ese contacto, porque de otro modo podemos desvirtuarnos y reflejarnos hacia los asuntos mundanos de la luz, o desviarnos hacia los compromisos emocionales, o incluso también a reflejos desviados de tipo mental. Este es el peligro si no reconocemos la ley de la alternancia.

¿Cómo se conoce? Cuando se reconoce la alternancia de los periodos del tiempo. De modo que hemos de conocer también la dimensión del tiempo. Hemos de conocer la dimensión del tiempo y anotar nuestros periodos crecientes y decrecientes, igual que la Luna. Nosotros también tenemos momentos en que nos expandimos en la actividad, pero hay momentos en los que nos contraemos en la subjetividad.

De modo que hay funcionamiento objetivo y funcionamiento subjetivo, y eso se puede reconocer si comprendemos el tiempo, la ley del tiempo. Sin embargo, en ambas situaciones hemos de continuar con nuestro trabajo de alineación cada día. La plegaria o la meditación son técnicas para alinearnos. El alineamiento con el Yo superior en nosotros es de lo que se trata.

No pensemos en alinearnos con Morya, con Koot Hoomi, con Djwhal Khul, porque ellos nos ayudan a alinearnos con nuestro Yo superior. Cuando estamos alineados con nuestro ser superior, y ese alineamiento tiene prontitud y estabilidad y ya actuamos como alma, entonces sí que podemos cooperar también con los Maestros.

Ellos no pueden cooperar con nosotros cuando no somos estables en nuestra consciencia de alma. Ellos no pueden colaborar con entidades con las que no se puede contar, emocionales y desconfiables.

El Maestro, pues, nos advierte de que sea lo que sea que nos ocurra en la vida, nuestra situación de la vida física estará *caput*, terminada, rota. Emocionalmente estaremos rotos, mentalmente estaremos alterados, pero, sin embargo, contactemos cada día con el Yo superior.

Para hacer ese contacto con el Yo superior, podemos estar en contacto con un Maestro de Sabiduría, podemos pedir la colaboración de ayuda de un Maestro de Sabiduría. No tenemos que ir a él personalmente y pedirselo, sino pensemos en él, pidamos su ayuda, pidamos su fuerza y, en ese intento, pidámosle alinearnos con el ser superior en nosotros, con el verdadero ser en nosotros.

En ese momento en que pensamos en eso, el Maestro lo hace, porque el Maestro recibe nuestra llamada, nuestra petición, nuestra plegaria, y nos envía la fuerza correspondiente, nos ayuda a ascender hasta nuestro Yo superior. Allí es donde empieza el papel del Maestro, a ayudar a conseguir contacto con nuestro ser superior.

Por esa razón, invocamos cada día a la Jerarquía, a un grupo de Maestros y también a un Maestro que nos gusta más. No importa si le gustamos a él o no, eso no importa, él ayuda porque él es impersonal. Pensemos en él, igual que si pensamos en el diablo y el diablo aparece, pensamos en el Maestro y el Maestro estará allí. Tenemos más confianza en el diablo que en el ángel.

Acaso no puede hacer un ángel tanto o más de lo que hace cualquier diablo. Si pensamos en un diablo y el diablo se presencia, pensemos en un Maestro. Y ¿acaso no va a estar presente también? Claro que sí y muy presente. Pues en su presencia llevamos a cabo este nuestro esfuerzo de establecernos en lo elevado.

Este esfuerzo hemos de hacerlo cada día sin tener en cuenta lo que está ocurriendo en nuestros niveles emocionales, físicos o mentales, para que así estemos estables y podamos adquirir maestría sobre la vida de nuestra personalidad. Si no hacemos eso, habrá un caos mental.

Entonces las corrientes se reflejarán desviadamente y el cerebro no registrará ninguna buena comunicación que se nos envíe. No se verá, no se oír nada por dentro, y solo estará presente la fatiga. Cansados, cansados de meditar, cansados de luz, cansados de enseñanzas, cansados de servicio, cansados de todas las cosas buenas, pero no cansados de otras cosas ni para otras cosas. Así habrá un cambio total de escenario. De modo que en ese momento necesitamos descansar. Si nos entra la fatiga, lo mejor es tomar descanso físico. No forcemos en ese momento. Si forzamos más o demasiado, nuestra vitalidad también se vuelve baja y si la vitalidad es baja, las fuerzas pránicas no son asimiladas.

Es decir, que el alimento que comamos no nos dará la fuerza. Nos volvemos más selectos en cuanto a qué comida comemos y al final no comemos nada. Eso le produce una ulterior debilidad a la vitalidad. Estas son todas las acciones en cadena con relación a no mantener una plegaria constante o un alineamiento, o un constante esfuerzo por alinearnos mediante la plegaria o mediante la meditación.

Esto es, pues, lo que se recomienda para que entremos en el área de la Luz y que lleguemos a compleción la regla 10. Esto es en lo que vamos a pensar esta mañana y nos volvemos a reunir aquí a las 11 para hacer una introducción o presentación de los trabajos hechos por los miembros de nuestro grupo, a saber, ciertos nuevos libros referentes a la Sabiduría antigua. Gracias.

* * * * *

Tengo el placer de presentaros algunas de las enseñanzas del Maestro EK en Occidente, en Europa, sobre unas 25 de sus conferencias, disponibles en forma de folletos antes, ahora han sido reunidas, se han puesto juntas en forma de libro, que se ha llamado *Mensaies en el exterior*.

El Maestro EK es muy refrescante, cada vez que se le lee, uno se refresca. El Maestro EK tiene una manera inimitable de presentar la Sabiduría. El Maestro EK era muy magnético y muy radiante, la persona hacia la cual yo me sentí totalmente atraído por su simplicidad, o arrastrado hacia su simplicidad y destreza.

Tenía simplicidad y destreza en presentar los aspectos más complejos de Sabiduría de la manera más simple, con las frases más sencillas. Era un gran profesor, pero su bendición

era la de presentar la Sabiduría tan sublime en frases sencillas. Aquellos que le vieron y le oyeron nunca pueden olvidarse de él y vive en los corazones de miles.

Este libro se presentó recientemente en estas *Gurupujas*. Y yo hablé de él en esta *Guru Puja* y, al mismo tiempo que hablaba, recibí una idea de hacer semejante trabajo ante todos vosotros. Releer algunos de los pasajes así, al azar. Así que abro simplemente y sale en la página 217. Habla de la salud, la esperanza y el pensamiento positivo. El pasaje que ha salido dice:

La humanidad de cada siglo es moderna. La humanidad de cualquier siglo es moderna para sí misma, a su propia manera, y cree que los siglos anteriores no eran modernos. Por ejemplo, la gente joven del siglo XXI, -esto lo dijo en el siglo XX, habla de la gente joven del siglo XXI- leerá acerca de nosotros en los libros escritos por ellos y se dirá, ellos dirán de nosotros, que vivimos una vida de contaminación y tendrán pena de nosotros porque sentíamos una gran tensión mental en la sociedad.

También sentirán pena de nuestro pobre sentido común, y se dirán que luchamos para vivir felices, pero que no tuvimos tiempo de ser felices. Todo intento del siglo XX es para hacer la vida más feliz, pero nosotros no tenemos tiempo de disfrutar de la felicidad. Por eso la gente del siglo siguiente encontrará que nos hemos equivocado en esto, considerando a los seres humanos del siglo XX como gente primitiva.

Porque nosotros llamamos a la gente del siglo XIX, XVIII primitivos, ellos nos llaman a nosotros también primitivos y ellos se sienten modernos. Siempre que viene un nuevo el siglo, el siglo anterior es primitivo. Y pensarán que somos gente que no pudimos superar nuestras debilidades, gente que no pudimos superar nuestras tensiones psicológicas, gente que no pudo tener éxito de la mente sobre la materia. Y dirán: "su mente estaba condicionada por su cuerpo".

Esto será lo que se estime de nosotros mismos: la incapacidad para encontrar una solución nos hace echarnos las culpas unos a otros, pasamos el tiempo en echarnos las culpas más que en encontrar soluciones. Por ejemplo, las diversas facciones políticas del mundo tienen una gran tendencia a encontrar la falta o el error en los demás, las culpas en los demás.

Hay muchas ideologías políticas y ninguna de ellas ha sido capaz de dar una solución a la vida humana, y solo creen en encontrar los errores o la culpa de las otras ideologías. Del mismo modo, los experimentos psicológicos y, similarmente también, con los experimentos, todos están interesados solo en ver en qué se equivoca el otro y nunca en ver en qué es correcto.

El pensamiento materialista de que el arte y la psicología no tienen valor. Y de los filósofos y la gente de la religión, de pensar que el materialismo no tiene valor, o sea, lo material no tiene valor y que por eso la humanidad ha entrado en un estadio de ceguera. Ese es un párrafo, o sea, punto y final, si es que lo leéis vosotros.

Hay dos partes a la hora de entendernos a nosotros mismos. La primera parte es que el problema de la evolución no puede resolverse y continúa o sigue la necesidad del

renacimiento, de la reencarnación. Si yo creo que tengo mi propia vida, y si vosotros creéis que también tenéis vuestra propia vida, la relación entre unos y otros será diferente, bastante diferente.

De tal manera que cada uno tendrá su propio modo de vida y creará en vidas y reencarnaciones separadas. Entonces, a partir de entonces comprenderemos que hay un océano de consciencia común en todos nosotros, lo que nos hace a cada uno vivir en ello sin una ola de consciencia individual, sin ninguna ola o banda.

El Maestro dice que la reencarnación es una actividad de la naturaleza y no solo la actividad de cualquier ser individual. Incluso cuando vivimos en sintonía con la Ley, ocurre la reencarnación como un proceso de evolución. Por lo general, la gente cree que la reencarnación se da porque no hicimos bien las cosas en la vida anterior.

El Maestro dice: *Eso es solo una verdad parcial, y una parte insignificante de la verdad, porque aunque hagamos bien las cosas, volvemos a reencarnar, porque hay todo un proceso de evolución.* Por eso, eso de creer que cada uno realiza sus reencarnaciones, sus nacimientos y para cada uno los suyos, eso no es entenderlo completamente.

La ley de la reencarnación es una de las leyes de la naturaleza. Los que están en sintonía con la Ley vuelven a nacer. Los que no están en sintonía con la Ley vuelven a nacer, sin embargo, para aprender la Ley. De modo que uno no puede decir que la reencarnación es solo para las almas condenadas. Hay toda una charla sobre la reencarnación del Maestro EK, dada por Él.

En la página 144 el Maestro habla de los Maestros de Sabiduría. Este mismo párrafo me salió también cuando abrí el libro en *Gurupujas* y ha vuelto a venir:

La creencia misma de que los Maestros existen a nuestro alrededor producirá un contacto con los Maestros. El mero hecho de creer que los Maestros existen, están en torno nuestro, eso produce un contacto con los Maestros. Eso no es un milagro, ni un misterio como los ignorantes suelen creer por lo general, sino que requiere solo fe y humildad, que es lo que produce el primer contacto.

Basta con que cualquier persona común y corriente necesite tener una vida moral común, sin intención de hacer daño a nadie en pensamiento ni en obra. Basta con eso, si viven así. Tener una moralidad común y no herir, no hacer daño a nadie, y siguen creyendo en la existencia de los Maestros, y tienen un sentido de satisfacción acerca de su trabajo y de su vida.

No es un sentido de satisfacción lo general. Por lo general, la gente está descontenta con su vida y con su trabajo. Lo importante es que tengamos el sentido de satisfacción con lo que ya tenemos. Podemos mejorarlo, porque si no, siempre estaremos descontentos, porque siempre habrá algo que desear.

El Maestro habla de refinar el sentido de satisfacción. Y uno ha de esculpirse una vida con los mínimos deseos. Estas son las calificaciones, y si tenemos esas calificaciones, en un periodo breve de tiempo la creencia o la fe en la existencia de los seres superiores se

fortalecerá y se producirá un contacto claro, al menos, con uno de los Maestros. Pero basta con que tengamos en cuenta estos requisitos.

La creencia en que existen los seres superiores que nos guíen y luego tener la suficiente obediencia y humildad, y llevar una vida moral, el Maestro dice *una vida moral promedio*, no una vida moral elevadísima, habla de una vida moral media.

Y dice *un sentido de satisfacción, reduciendo al mínimo los deseos, las necesidades*. Si uno lleva una vida con estas cinco necesidades al mínimo ya habrá un contacto como mínimo de un Maestro. De modo que no podemos decir que tengamos que tener una austeridad y una disciplina elevadísimas, y todos como en un regimiento para recibir el contacto del Maestro. No hace falta eso.

El contacto no tiene por qué saberlo el estudiante, porque al comienzo el contacto comienza en forma de buenos pensamientos. Los buenos pensamientos que tenemos son el contacto del Maestro. El Maestro está en contacto con nosotros y puede que nosotros no lo sepamos, por eso genera en nosotros ciertos pensamientos de buena voluntad que tenemos que traducir en acción nosotros.

Él quiere saber lo sinceros y serios que somos a la hora de caminar el sendero. Por eso nos envía buenos pensamientos de los que se supone que nosotros hemos de tomar buena nota, porque creemos que son pensamientos nuestros y no sabemos que son pensamientos del Maestro.

Pueden ser pensamientos de poesía, de pintura, de escritura, de servir a la gente; semejantes servicios, pero todos útiles a la gente. Pensamientos de esos nos vienen, también nos vendrán pensamientos de reorganizarnos y reestructurarnos, y vendrán desde dentro. Todo eso es mensaje del Maestro.

Como dije esta mañana, el Maestro está en nosotros en forma de nuestro ser superior. El Maestro de fuera nos ayuda a encontrar el Maestro en nosotros. Entonces Él envía estos pensamientos y, cuando esos pensamientos son enviados, el estudiante cree que son pensamientos suyos propios.

A los Maestros no les importa en lo más mínimo, aunque nosotros pensemos así. Lo importante es el trabajo que uno haga tanto en pos de reestructurarse a uno mismo o para ayuda o servicio de otros. El Maestro está interesado en aquel que trabaja para su propia alineación y que trabaja también en beneficio de los demás, por el bien de los demás.

Los Maestros no se preocupan porque los hombres crean que los pensamientos son suyos propios, ellos no están preocupados por la autoría de los buenos pensamientos. Desde los tiempos de contacto con los Maestros, la mente del estudiante recibe pensamientos que nunca se le habían ocurrido antes.

La única manera de reconocer que esos son pensamientos del Maestro, es reconocer que los pensamientos que tenemos nunca los tuvimos antes. Todos esos pensamientos están preservados en todos los libros del mundo, pero los libros no pueden influenciar al estudiante porque el estudiante no intenta enriquecerse a sí mismo leyendo libros, y no hay conexión entre su conocimiento y su conducta.

La gente puede que sepa muchas cosas, pero su comportamiento es contrario a todo lo que dicen saber. Entre lo que saben y lo que hacen, hay un espacio, un vacío que no se puede llenar, a menos que uno traduzca en acción todo lo que sabe.

La actividad de los Maestros es hacer los pensamientos vivos en la vida de la gente y preservarlos en los libros. En el momento en que tales pensamientos comienzan a actuar y se practica, se encuentra un gran cambio en el estudiante, que gradualmente se convierte en discípulo. Todos los valores de la vida cambian en su mente.

Hay un cambio en su conducta, en su respetar a los demás y en su comprender la presencia de los Maestros. Los Maestros no necesitan aparecérselo físicamente. Tampoco les es posible aparecérselo, tampoco. No les es posible a ellos aparecérsenos, porque si ellos aparecieran nos volveríamos ciegos, quedaríamos ciegos. Nuestro sistema de energía no puede percibir la medida de luz y la medida de voluntad que la forma de los Maestros tiene, como consecuencia de ello cierta parte de nuestro cuerpo podría quedar paralizada.

Por eso los Maestros no se nos aparecen hasta que nuestro instrumento no sea lo suficientemente vibrante como para soportar la luz de los Maestros. Solo en circunstancias muy raras, según la necesidad y la idoneidad del estudiante, el Maestro hace su aparición.

El Maestro EK sigue hablando así. De este modo habla de varios temas en el libro *El Ayurveda, la Homeopatía y la Curación*, hay un párrafo que dice:

Se abierto y ten coraje para decir la verdad. El Veda dice “habla agradablemente, pero di la verdad”. No digas la no verdad para hacerlo agradable. Tampoco tienes derecho de insultar a los demás cuando dices la verdad, porque digas la verdad.

En mi opinión, este es un buen libro que le da a uno una exposición ante la variedad de dimensiones de la verdad. Está compuesto por 25 discursos o charlas del Maestro. Según sea vuestra conveniencia y vuestra inclinación, podéis utilizarlos.

Ahora voy a repartir estos cuatro libros entre uno al grupo de belgas, B; otro al grupo suizo, E; otro al grupo español, a J, para que se lo lea a los demás cada semana, pero no hagáis comentarios, leerlo sin hacer comentarios; y otro para el grupo alemán, a nuestra hermana K.

Y luego hay también unos libros para los niños que se han vuelto a imprimir, una reimpresión de *Mithila*. En la versión alemana el libro es conocido ya. La primera vez salió en el 93, esta es la segunda edición que se ha publicado más bellamente que la anterior. Se ha tenido que ejercer mucho más cuidado y se ha demostrado tener mucha devoción; cuando uno ve el libro se da cuenta de esto.

Mithila contiene 12 lecciones y esas lecciones van dirigidas a la transformación sistematizada de uno mismo. Uno puede trabajar con este libro. Cuando digo niños, digo, me refiero a todos aquellos que tengan una consciencia de niño, quiero decir, una consciencia no completamente crecida o entrada en años.

El libro contiene muchos detalles para comenzar a hablar de la constitución humana, del hombre quíntuple, del hombre séptuple y de la disciplina física, que tiene que ver con

las asanas y con el trabajo de la disciplina sobre el alimento, sobre el uso de la palabra, el entendimiento de los colores, de los sonidos, y de cómo meditar.

Ahora *Mithila* como programa se enseña ya en muchos países a los jóvenes. Y el libro este surgió a petición de los padres de Occidente que querían educar bien a sus hijos.

Voy a distribuir estos libros, para S del grupo belga, otro para J del grupo español, uno para B, que participaron en las convivencias de grupo para jóvenes -dos hasta ahora-, sus hermanas, así que alemanes, españoles, ahora suizos, para C porque ya enseña *Mithila* a los niños, y para C que trabaja también con niños.

Este libro de ahora es el libro sobre *Saraswati* que se dio como seminario en Suiza hace unos años en Rigi, creo que es mayo del 99, ¿no? Mayo del 99 en Rigi. Dieciocho himnos sobre los que se habló en nueve días. Inmediatamente se produjo una solicitud del libro y, entonces, la palabra *Saraswati* se pasó por todos esos estados y se manifestó.

Hay muchos detrás de la realización de este libro, muchos buenos deseos. Da la comprensión del sonido y de la palabra, del verbo, este libro, y del funcionamiento del verbo en la creación, como uno puede asociarse con el verbo, con la palabra y comprender el ser de uno, el ser, y comprender también el Ser universal.

Es un Sukta profundo del Rigveda. Los 18 subtonos han sido presentados brevemente con las necesarias claves para ser comprendidos. Aquellos que trabajan con el sonido estarán trabajando con la herramienta más poderosa de la Sabiduría.

Aparte del libro de *El sonido* que ya se publicó, en este libro se describe el verdadero trabajo del sonido. A la Divinidad de la palabra del sonido se le llama *Saraswati*. Recomiendo que leáis cada himno en todo su detalle, y que no leáis más de un himno cada vez, porque contiene muchas instrucciones para la práctica. Y por eso os pido que leáis el libro, pero despacio. Primero se da la transcripción en el alfabeto de sánscrito de la estrofa, después se da la pronunciación en lenguas latinas, caracteres latinos, y después la traducción. A continuación, se da el comentario. En uno de los himnos se describen ocho pasos para ascender.

Los que corrigieron el libro, cuando lo hacían, se sintieron inspirados por eso y sugirieron que se escribieran esos pasos, en la cubierta, en la parte trasera del libro. Por eso los voy a leer y voy a cerrar esta sesión para volver a reunirnos aquí para cantar el OM.

De la impureza a la pureza.

De la pureza a la luz de la comprensión.

A menos que uno sea lo suficientemente puro, su capacidad de comprender no es muy grande. No todas las mentes pueden leer y comprender. Cuanto más pura es una mente, mejor es su capacidad de comprender. De modo que, de la pureza a la luz de la comprensión, y:

De la luz de la comprensión al saber hacer.

Cuando entramos en la luz de la comprensión, esto nos empuja a actuar en sintonía con la Sabiduría y nos damos cuenta de que todo conocimiento es para transformarlo en acción.

Hay conocimiento especulativo y operativo. El operativo es para realizar visualizaciones y realizaciones. Y la base de eso es, pues, el conocimiento operativo. A no ser que operemos según las instrucciones del conocimiento, no podemos seguir adelante con el ejercicio de especulación en nuestra visualización, en nuestro desarrollar la visión respecto al plan y el trabajo. De modo que, de la luz de la comprensión al saber obrar, al saber actuar, y:

Todo el conocimiento culmina en un servicio

La gente que más sabe, la persona que más sabe, simplemente, se ocupa de servir, y no va por ahí hablando en todo momento, se orienta a servir. Y para ella compartir la Sabiduría es también un acto de servicio. Luego ese servicio llevará al sacrificio.

La belleza del verdadero servicio de alma es que cuanto más sirve uno, uno se olvida de sí mismo al servir, lo que lleva al sacrificio de uno mismo, es decir, el sacrificio de la personalidad, a lo que nos referimos esta mañana como auto olvido, olvidarse de uno mismo, del yo.

Del servicio al sacrificio.

Y del sacrificio al sacrificio total.

Al sacrificio total es lo que en el *Purusha-sukta* se llama *sarva uta*. En esta misma sala os hablé de *sarva uta* que expliqué diciendo holocausto, ¿recordáis? Los rituales antiguos se describieron como un sacrificio total.

Del sacrificio total al sacrificio del hombre.

Es decir, que hasta el Yo superior es sacrificado. Al comienzo se sacrifica el yo inferior y, luego en el estadio penúltimo, se sacrifica el Yo superior. Luego del sacrificio total, al sacrificio del hombre o al sacrificio del ser.

Y del sacrificio del ser o de uno mismo a la Luz Cósmica.

Estos son los pasos, los vuelvo a repetir y termino:

1. *De la impureza a la pureza.*
2. *De la pureza a la luz de la comprensión o del entendimiento.*
3. *De la luz del entendimiento al conocimiento de la acción.*
4. *Del conocimiento de la acción al servicio.*
5. *Del servicio al sacrificio.*
6. *Del sacrificio al sacrificio total.*
7. *Del sacrificio total al sacrificio del ser.*
8. *Del sacrificio del ser a la Luz Cósmica.*

Estos son los pasos de ascenso para llegar al aunamiento. Así está escrito en el libro y se ha vuelto a imprimir en la cubierta trasera. Este libro puede ser utilizado por aquellos que

deseen trabajar con la palabra, con el verbo. Contiene o conlleva un modo de vida completo por sí mismo.

De modo que voy a distribuir un libro que irá al grupo de Bélgica a M, un libro para el grupo en España, a J; un libro para el grupo de Alemania -muy difícil decidir a quién, bueno, así al azar-. ¿Se les ha dado a todos los grupos? Oh, Suiza: L hizo un trabajo con respecto a este libro (no voy a dar más detalle, pero se lo voy a dar a él). Así que nos volveremos a encontrar en torno de la hora del mediodía y pronunciaremos el OM.

* * * * *

En la regla 10 del *Tratado de la Magia Blanca*, el Maestro habla de las religiones y también de la nueva religión, de la nueva religión del mundo, que se basa en una investigación científica, en el análisis, en la comparación y deducción, y en que cada persona intente buscar dentro de sí misma la consciencia de alma como uno mismo.

En este contexto, el Maestro dice que *Los pensamientos del hombre siempre han sido religiosos, y que nunca hubo ningún tiempo en la historia de la humanidad en que el pensamiento de Dios no existiera en la mente del hombre, que siempre estaba presente. Incluso las razas más salvajes reconocen un poder, y han intentado definir su relación con ese poder, en términos de miedo, sacrificio y propiciación.*

En los tiempos primitivos, las razas salvajes reconocían un poder e intentaban relacionarse de algún modo, ellas, con ese poder. Y tenían miedo de Dios, temor de Dios, y por eso pensaban en ofrecerle a Dios, en forma de hacerle ofrendas en forma de sacrificios para propiciar así a Dios. Desde esos rudimentos de veneración a la naturaleza, el hombre primitivo construyó una estructura de verdad que, si bien imperfecta e inadecuada, así, de este modo, establece el fundamento mismo del templo de la verdad, en la que la luz del Señor se verá y que se probará ser adecuada como una expresión de la realidad.

Desde la oscuridad de los tiempos han surgido las religiones, las grandes religiones. Y son estas religiones que, si bien son diversas en sus teologías y formas de veneración, y si bien están caracterizadas por su organización y las ceremonias y ritos, aunque difieren en sus métodos de aplicación de la verdad, están unidas en tres aspectos básicos.

Habla el Maestro de religiones que han surgido de la oscuridad y las llama grandes religiones, y son todas diversas en su teología, en su manera de veneración, en su estructura organizativa, en sus ceremonias o en sus ritos, incluso en la aplicación de la verdad, pero todas ellas tienen algo en común: una enseñanza acerca de la naturaleza de Dios, el correspondiente simbolismo y ciertas doctrinas fundamentales.

Sabéis, el Maestro Djwhal Khul utiliza muchas veces una presentación de la Sabiduría muy clara, muy gráfica, presenta la Sabiduría de una manera muy inteligente. El Maestro Djwhal Khul presenta la Sabiduría de una manera muy inteligente, siempre. Y nos habla,

en este caso, del hombre primitivo y del modo de veneración primitivo basado en el temor, para causar propiciación haciendo ciertos sacrificios.

Y tenían su manera de venerar a Dios, manera inadecuada e imperfecta, pero, con el debido paso del tiempo, debido a esa misma oscuridad del tiempo, de ahí surgieron ciertas religiones. En este caso sólo presenta una cara de la moneda, el inverso, la otra cara de la moneda (...) -porque toda moneda tiene una cara y una cruz-. En la regla se presenta la cruz de la moneda y no la cara. La otra cara, sin embargo, se presenta en *La Doctrina Secreta*.

De modo que hemos de ser lo suficientemente inteligentes como para poner en relación lo que se dice en *La Doctrina Secreta* e *Isis sin velo* y leer también esa otra cara. Porque si no, no aprendemos la verdad completa, y se trata del mismo Maestro que dictó *La Doctrina Secreta* e *Isis sin velo*, muchas partes de esos dos libros y también ese mismo Maestro dictó el *Tratado sobre la Magia Blanca*.

En aquel caso, dice allí en *La Doctrina Secreta* e *Isis sin velo*, que desde el conocimiento existen las leyes del conocimiento. Pero que el conocimiento está recubierto de ignorancia con los tiempos, según los tiempos, pero que ahora, en este tiempo, el conocimiento se está volviendo a ganar.

De modo que hay un prelude, el párrafo que os acabo de leer hace un momento. Hay una historia del hombre que es esencialmente celestial, que es esencialmente divino, pero, que a través de los ciclos del tiempo, a través de los ciclos de involución, el hombre se volvió cada vez más mundano y, como consecuencia de ello, perdió el conocimiento.

Por eso no se puede decir que las religiones y las creencias hayan surgido de la ignorancia o de la oscuridad. El conocimiento está escondido dentro. La luz está escondida dentro. Y, una vez perdida, puesto que esencialmente el hombre es una unidad de luz, cuando llega el tiempo, el hombre intenta volver a conseguirla.

El conocimiento siempre está recubierto de una capa de ignorancia, por eso, lo que se ha de conseguir no es el conocimiento, sino la eliminación de la ignorancia. Si se elimina la ignorancia, lo que queda es el conocimiento.

Por eso, el Maestro le hace saber al estudiante qué es la ignorancia. Cuando el estudiante sabe qué es la ignorancia, la elimina y lo que queda, pues, es el conocimiento. La ignorancia de la ilusión o espejismo, la ignorancia es la separatividad, la ignorancia de la permanencia.

Todas estas las relaciona íntimamente el Maestro al estudiante para que el estudiante las elimine. El hombre es esencialmente el alma y tiene por eso la luz, el amor y la voluntad, así comienza *La Doctrina Secreta*, así nos enseña el Bhagavata-purana.

Así es como dice también el Antiguo Testamento acerca del descenso de la serpiente. Una vez que la serpiente ha descendido, y uno comienza a ver la historia desde el momento en que toca tierra, parece que todo comienza con la ignorancia y que el conocimiento naciera de la ignorancia, pero el conocimiento no puede nacer de la ignorancia, de las cosas muertas; nace de la vida.

La cosa viva puede temporalmente volverse muerta y, otra vez de nuevo, conseguir su estado original. En la historia del hijo pródigo está el hijo de Dios convirtiéndose en hijo del hombre y de nuevo, nuevamente, el hijo del hombre convirtiéndose en hijo de Dios.

Pero cuando se trata de las Enseñanzas a través de la Madame Bailey, su método es hablar de lo familiar a lo no familiar. Cuando se trata de la Enseñanza a través de la Madame Blavatsky, ella se expresa de lo general a lo particular, de la síntesis al análisis, aquí es análisis y más análisis, y más análisis y, únicamente, análisis. Por eso han surgido volúmenes.

Y puesto que esta razón se está volviendo cada vez más de tipo mental, y la gente quiere investigar y quiere analizar y quiere comparar; quieren hacer sus propias inferencias y deducciones, por eso Madame Blavatsky, comienza desde este punto.

Pero la Jerarquía, el modo de funcionamiento de la Jerarquía, es de la unidad hacia la diversidad, de lo general a lo particular; del conocimiento a la ignorancia y, de nuevo, de la ignorancia al conocimiento.

El Maestro dice que todo nace de la ignorancia y la cosa está en sintonía con los pensadores de Occidente. Los pensadores o buscadores comienzan por la ignorancia e intentan conseguir el conocimiento a través de la síntesis. Y lo han estado intentando, e intentando e intentando, y sigue la cosa y seguirá hasta que se pasen al otro lado o vean la otra cara, que uno puede comenzar desde el otro extremo, por ejemplo, en la medicina.

Uno puede seguir encontrando medicamentos para las enfermedades. Uno puede hacer muchísimas investigaciones. Puede hacer tremendos análisis de lo que es el cáncer, o de lo que es la enfermedad. Pero las enfermedades crecen en proporción geométrica, mientras que los medicamentos crecen o aumentan en proporción aritmética. Así, las enfermedades se difunden más rápido y los medicamentos, bueno, pierden terreno y se queda muchísimo análisis que no le ayudará a uno a encontrar las causas, que son las causas de los efectos, a menos que tengamos en cuenta lo no familiar, lo no conocido. Lo sutil no es familiar, requiere de una hipótesis para demostrarlo.

Os dije de lo esencial de la hipótesis, y todos los científicos conocidos como científicos, son místicos, porque ellos comienzan también por una hipótesis. Así también los científicos espirituales comenzaron por una hipótesis y encontraron las causas en la naturaleza sutil y sus efectos en forma de enfermedades en la naturaleza física densa.

Hasta que no se comprende también la anatomía oculta del ser humano, y hasta que no se complementa con la actual y presente anatomía, no se puede saber la solución de las enfermedades, porque no se conocen las causas. Las causas son sutiles y son las raíces. Lo que vemos es el crecimiento exterior de esas raíces. Las causas de las enfermedades están en el comportamiento. La actitud del hombre hacia la salud, el alimento, hacia la sexualidad, hacia la vida circundante, sus deseos, sus emociones, su irregularidad en el trabajo, es decir, la falta de ritmo, y su egoísmo, son las causas que producen enfermedad.

De modo que la enfermedad está en la naturaleza mental inferior y en la naturaleza emocional, y cuando se manifiesta en el cuerpo físico sólo entonces vemos la enfermedad, pero antes de que se manifieste existe en la naturaleza emocional y mental. A menos que haya limpieza no sirve de nada limpiar todo lo que queramos de lo físico.

Si yo tengo la costumbre de tirar una taza de café cada vez que me la pones aquí, ¿puedes acaso darme café? Cada vez que me dais una taza de café y cada vez que yo la bebo, muchas gotas caen sobre el suelo, este paño de seda se queda manchado.

El tratamiento médico de hoy, lo único que hace es limpiar el paño. Por muchas veces que uno limpie el paño, yo sigo manchando el paño. ¿De qué sirve limpiar el paño y decir que ya nunca más se va a volver a ensuciar si tenemos la costumbre de hacer que el cuerpo físico esté siempre sucio o se ensucie? Se me ha de enseñar cómo beber una taza de café. Si no tiro el café, no habrá manchas.

De modo que hay una necesidad de que, cada uno, rectifiquemos nuestra conducta para encontrar una solución permanente y que la plataforma no se manche. La plataforma es nuestro cuerpo. La conducta que está entre los planos nuestros mental y emocional es la fuente de todas las enfermedades. Debido a nuestro pensamiento emocional y pensamientos de tipo mental inferior, se producen muchos bloqueos en nosotros, y esos bloqueos son los que tenemos que desbloquear. A menos que se desbloqueen, no puede haber una adecuada secreción de las glándulas.

La secreción de las glándulas tiene también su correspondencia superior en el vehículo etérico mediante la conducta correcta. Mediante la conducta correcta hacemos que el funcionamiento en los centros etéricos sea correcto. Cuando los centros etéricos comienzan a funcionar, a partir de entonces, la vida se recibirá bien de los alrededores. El alimento que se coma se asimilará bien y la fuerza vital fluirá a través de todos nosotros sin impedimento. De modo que tenemos que entrar en lo sutil y entrar al origen más que vivir en el análisis.

De modo que estas religiones de las que el Maestro habla tuvieron éxito en obtener cierta verdad trascendental. Y hoy, por este medio, la humanidad ha llegado a un tal estado, -se refiere a los pensadores de la humanidad-, han llegado a un estadio en el que no quieren ya seguir los dogmas. No quieren ser sometidos a ningún tipo de autoridad y no se les puede imponer la fe. Lo que buscan es recibir el conocimiento para poder trabajar y despertar al alma, más que seguir la autoridad de alguien o alguna fe impuesta o ciertos dogmas. La humanidad también está buscando aprender las leyes de la naturaleza que son capaces de controlar la naturaleza supra humana.

De modo que al ser le gustaría obtener el conocimiento que le permita conseguir consciencia de alma y también conseguir el conocimiento de las leyes de la naturaleza que controlan lo supra humano. El ser humano está intentando conocerse a sí mismo y, en el entretanto, se produce una ruptura con los dogmas tradicionales.

Y hay una revuelta, un rechazo contra la autoridad. A esta gente no le gusta ser guiada ni por doctrinas, ni por teologías, quieren que se les informe de una manera racional de lo que se espera que organicen consigo mismos, para dar el necesario conocimiento. Ellos prefieren el conocimiento a la teología.

Esta tendencia la encontramos muy claramente estos días, saliendo de estas religiones que han impuesto los dogmas y la autoridad. Y hoy hay una tendencia hacia la autodeterminación, y un dejar de lado los antiguos patrones o modelos, las antiguas maneras de pensamiento y las divisiones existentes entre razas y fes, que quieren salir o dejar las religiones nacidas en las eras oscuras, porque estas solo imponen dogmas, fes y autoritarismo, y nunca permitieron a la gente que tuvieran voluntad propia, determinación propia y autogobierno.

Esto es lo que ha ocurrido, esto es lo que les ocurrió a las religiones primitivas que construyeron una estructura de la verdad, en torno a la Verdad, de modo que derivándose de esas religiones ha nacido esta actitud y luego ha nacido la ciencia en la que existe el preguntar, existe la investigación, el análisis, la comparación y la deducción.

Estamos pasando, pues, por un estadio intermedio de caos. La historia de las religiones, los fundamentos de las religiones, el origen de las ideas, el crecimiento de la idea de Dios, están siendo sometidos a la investigación y al estudio. Estudio e investigación para saber qué es la consciencia, cómo funciona; cómo funcionan los centros etéricos; por qué ciertas glándulas no funcionan; por qué ciertas glándulas funcionan por demás, por qué ciertas glándulas funcionan por de menos.

Todo esto es objeto de estudio, pero se estudia sólo desde el punto de vista físico denso. Esto lleva a mucha disputa, hay teorías y contra teorías y siguen y siguen demostrando y demostrando lo contrario de lo que se ha demostrado, para luego demostrar más demostración, nueva demostración y confusión, de vez en cuando. Así, en muchos campos estamos observando que lo que se había encontrado no es válido ahora porque se ha encontrado otra cosa nueva y esto no será válido en el futuro. Así, mucho trabajo está teniendo lugar en este sentido y hay muchas disputas.

Las escuelas de pensamiento han existido siempre difiriendo en sus ideas y en sus métodos. Y las seis Escuelas de Filosofía Hindú han vivido o incorporado en sí mismas prácticamente todas las especulaciones fundamentales del ser humano, para explicar el porqué y de dónde se produce esa manifestación. El hombre, desde dónde, dónde, y por qué. De dónde viene el hombre y a dónde va, para qué todo esto, qué es toda esta creación, por qué los sistemas solares, cuál es la formación del ser humano, por qué está constituido, de qué está comprendido.

De entre todas las investigaciones, el Maestro dice que las seis Escuelas de Filosofía Hindú han encarnado en sí mismas prácticamente todas las especulaciones fundamentales del hombre explicando el porqué y de dónde, el de dónde de la manifestación; y hay muy poca cosa que sea nueva. Ese poco nuevo se ha añadido por parte de Occidente a estas seis escuelas especulativas. Esta es una afirmación bastante amarga que el Maestro dejó salir.

Aquí habla de la Sabiduría antigua, del conocimiento antiguo como siempre ha existido a través de las edades y es antiquísimo. Comienza por la ignorancia y luego pasa por las religiones y al final nos lleva a la filosofía india. Y en la filosofía hindú, en todas partes lo confirma, es de lo más antiguo.

De modo que, ¿dónde está el comienzo? El comienzo está en el conocimiento y luego en este se produce el descenso a la ignorancia y, de nuevo, un ascenso al conocimiento. Muchos conocen solo las fes hindúes porque todas ellas son aparentes, visibles y bastante objetivas, o sea, muy objetivas, de la objetividad, pero conocen muy poquito la Filosofía.

Las seis Escuelas de Filosofía, quiénes representan las seis dimensiones con respecto a la Sabiduría, con respecto a la Verdad, que nos da seis *darshanas* o visiones, es decir, seis visiones. Ya sabéis la importancia del hexágono, que es un triángulo doble. Esta mañana os hablé acerca del triángulo, la triada espiritual y su reflejo como la personalidad triple. De modo que todo y todo se estudia desde seis dimensiones, es como la cruz tridimensional, es más completa que la cruz de, simplemente, cuatro lados. El número seis tiene un gran papel que juega en relación con nuestro entendimiento, nuestra comprensión.

De modo que aquí menciona estas seis Escuelas sin decir en qué consisten, porque si el estudiante está interesado, cuando lea *Tratado sobre Magia Blanca* intentará saber cuáles son estas seis escuelas y cuál es la filosofía que enseñan estas seis.

La filosofía más antigua del Planeta se produjo junto con el Planeta. Dejarme que os diga que el descenso del conocimiento comenzó para comenzar el planeta cuando el planeta se formaba, cuando el Planeta se había formado y los seres planetarios también habían llegado a él y se les habían dado formas del material del Planeta. A los seres que vinieron a este Planeta, a esos seres se les dio la forma sacada de la materia, es decir, de los cinco elementos de este Planeta. De modo que el Planeta se formó y se habían introducido en él los seres planetarios. Pero entonces, ¿qué hacían estos seres en el Planeta? ¿cómo relacionarlos con el Planeta?

Si yo no sé nada acerca de esta flor alpina de aquí, de esta flor alpina del hotel, me siento aquí como una patata porque no sé dónde está el restaurante, dónde está el dormitorio, dónde está la sala de seminario, cuál es la salida, cuál es la entrada, cómo utilizar este hotel. A menos que alguien me lo diga o alguien me dé el plano. ¿cómo puedo hacer yo las cosas bien?

De modo que el ser que había aterrizado en el planeta no sabía cómo comportarse, cómo utilizar el planeta. Por eso, con los seres vinieron también los instructores, vinieron también los gobernantes. Vino no sólo el Planeta, se formó no sólo el Planeta, sino también el Maestro del Planeta, el Gobernante del planeta y los seres del Planeta. Los gobernantes están para proteger a los seres del planeta. Los Maestros están para informar a los seres del planeta, para que los seres disfruten del planeta y experimenten el esplendor que este tiene.

Esto lo encontramos en la historia de Kapila. En la medida en que se va formando el Planeta, y se les estaba dando cuerpo a los seres planetarios, también, junto con ello, vino el Maestro. Y por eso, la Enseñanza existe ya desde la inepción, desde el primer momento. A esa Enseñanza se la llama *Samkhya*, que es una de las seis dimensiones.

De modo que, simplemente, que sepáis que hay Maestros, que hay una Jerarquía de Maestros en el Planeta desde que el Planeta existe y desde que los seres del Planeta existen. Esta es la dimensión que está bien presentada, claramente, en *La Doctrina*

Secreta, y que está totalmente presentada de una manera comprensiva o extensa en la escritura Bhagavata

El primer gobernante planetario se llama Kuru, el Emperador Kuru y al primer Maestro se le llama Kapila. El emperador consiguió el conocimiento del Planeta y se dio cuenta de que el Planeta se beneficiaba regularmente de los demás planetas del Sistema Solar. Se dio cuenta de lo que Júpiter le hace a este Planeta, de lo que Marte le hace a este Planeta, lo que el Sol le hace a este Planeta, lo que le hace a este Planeta Mercurio, lo que la Luna hace a este Planeta y lo que, a fin de cuentas, le hace la Luz a este Planeta.

Él dio este conocimiento a la gente y le dijo a la gente que el planeta es como una vaca. Si uno se relaciona con él, como se relaciona con la vaca, este nos da todo, nos da la plenitud, nos da alegría, y esta es la manera para vivir nosotros.

Así, el mismo emperador, da el conocimiento, el conocimiento para saber cómo vivir en el planeta. Y luego el Maestro da el conocimiento de cómo saber vivir sin quedarnos comprometidos, sin quedarnos atrapados, sin quedarnos aferrados a la energía planetaria, o sea, sin que esta nos apodere a nosotros.

Cuando vamos de picnic, no nos podemos quedar allí eternamente. Pues todos estamos en este planeta de picnic, y nos quedamos aquí aferrados. Cada uno de nosotros somos un ángel solar que hemos venido de visita al planeta. Igual que todos hemos venido a visitar este lugar donde estamos.

Imaginaros que nos quedáramos aquí atrapado permanentemente. Si camináramos a la orilla del lago, veréis que hay un elefante atrapado en el lago. Está atrapado allí para siempre, podéis verlo cuando deis un paso o cuando vayáis a Lucerna.

Ese es un buen símbolo de nuestra posición, nuestra situación, y él está atrapado en el lago y nosotros estaríamos atrapados aquí. Bueno, el Maestro está ahí para darnos el conocimiento de cómo vivir sin quedarnos atrapado. De modo que el conocimiento existe desde la inepción primera.

Toda raza recibe el conocimiento para comenzar, pero cuando se va volviendo más mundana, desarrolla o crea religiones, fes, y dogmas más mundanos. Y luego hay gente mundana que, en nombre de Dios, ejerce autoritarismo mundano a la demás gente en toda la actividad. La cosa es mundana, entonces también la religión se vuelve mundana.

Pero hay una manera de salir de esta, y toda la filosofía respectiva a esta se nos da en seis dimensiones, incluso en los estadios más del comienzo. Eso es lo que se ha presentado en torno a la región del Himalaya, que es lo que se llama India.

La Jerarquía siempre habla con precaución de India, de vez en cuando. No quieren que Occidente tenga prejuicios, o del Oriente lejano, acerca de que la doctrina completa existe en la India. Madame Blavatsky lo hizo y por eso se ganó la cólera y la maldición.

Por eso ahora el Maestro lo hizo muy cautamente, acerca de Madame Bailey, para informar a Occidente de una manera muy cauta. Encerró la Sabiduría, revistió a la Sabiduría con todo tipo de expresiones muy bonitas y apropiadas. Pero de vez en cuando no puso

resistirse a dejar soltar alguna gota o píldora amarga, así lo hace en la regla cuarta y lo vuelve a hacer en la regla diez también.

Aquellos que estudian los libros de Bailey, niegan todo lo del pasado. Uno puede negar todo lo del pasado inmediato, pero no lo del pasado remoto. Podemos estar seguros de que nuestro futuro es nuestro pasado remoto. Tomemos nota de esto. Nuestro futuro es nuestro pasado remoto. Esa es otra verdad amarga. En el pasado remoto todos teníamos el tercer ojo y, nuestro futuro, es volver a tener el tercer ojo. En el pasado remoto podíamos volar en cuerpo etérico y, en el futuro, volveremos a poder volar con el cuerpo etérico.

De modo que cuando hablemos del pasado, no todo lo pasado es inválido. El pasado reciente es inválido, pero no apliquemos nuestra idea de antiguo pasado a la filosofía original, cometeríamos un gran error.

Y él dice: *Hoy día, para los nuevos grupos de servicio del mundo, que son bastantes miles, más de cinco mil, para todos ellos el Maestro Djwhal Khul es casi un avatar, y todo lo que el Maestro dice es de autoridad. Él dice que Lo poco que se sabe en Occidente se añade a las seis Escuelas Especulativas de Filosofía de India.*

No estoy aquí para leer repetidamente esa frase, pero para eliminar ciertos prejuicios que existen de los estudiantes, acerca de la simbología hindú, acerca de la descripción hindú de la naturaleza de Dios y de ciertas doctrinas fundamentales que India promueve, uno hará bien en revisarlas, en conocerlas, en practicarlas y, luego, encontrar el alma y ascender a la consciencia de alma desde el fantasma de la personalidad.

¿Cuáles son estas seis Escuelas? Se requeriría un seminario para hablar de cada una de estas dimensiones. Se les llama *Shad Darshanas*, que significa seis visiones. El que tiene estas seis visiones es el que vuelve a conseguir la Verdad y conseguirá que sus seis centros funcionen en coordinación entre sí. Las presentaré muy brevemente en 15 minutos, porque es importante que sepamos en qué consiste la Filosofía original.

Al primero se le llama Samkhya. Samkhya tiene una triplicidad en él. Samkhya habla o describe en qué consiste la devoción. Yo escribí un libro sobre Samkhya al comienzo, durante el poco tiempo que tuvimos de enseñanza, al principio, y no sé cuántos de vosotros lo habrá leído, lo habrá visto, ese libro.

Samkhya habla de cuáles son las cualidades fundamentales de la devoción. En ningún lugar de ese libro encontraréis emoción. Devoción a Dios, devoción a la Ley de la naturaleza, devoción al trabajo que hacemos, devoción al deber, devoción a nuestros padres, devoción a nuestros hermanos, devoción a nuestra esposa o esposo, devoción a nuestros hijos, devoción a nuestros colegas, devoción hacia la sociedad.

Es un proceso por el cual volvemos a conseguir la pureza, la devoción pura da pureza. Así que habla de la devoción como el primero y fundamental paso. En el segundo aspecto de Samkhya se describe el conocimiento. El conocimiento es impartido con la clave cuádruple. Samkhya habla de la existencia cuádruple, de la existencia como Dios absoluto, como Dios en la creación, como unidad de consciencia individual, y también, en cuarto

lugar, como sus patrones de comportamiento. Todo es cuádruple, esa es la clave fundamental que fue utilizada por Madame Blavatsky en *La Doctrina Secreta*.

Porque para la gente, para que el conocimiento se despliegue, hay muchas claves numéricas. Y la clave más frecuentemente utilizada es la cuádruple, cuando se habla del Dios absoluto y luego de los sistemas cósmico, solar y planetario; o también nuestra existencia, nuestra consciencia, nuestro pensamiento y nuestra acción.

Todo es cuádruple, el tiempo es también cuádruple. Krita Yuga, Treta Yuga, Dvapara Yuga y Kali Yuga. El año es también cuádruple: del solsticio al equinoccio, del equinoccio al solsticio. El día es también cuádruple, el mes es también cuádruple, nosotros somos cuádruples, la creación es cuádruple, ¿cómo lo interrelacionamos? Este conocimiento producirá la expansión de consciencia en nosotros hacia los cuatro estadios de existencia y, una mención detallada de este conocimiento en relación con el ser humano, con el Planeta, y con el Sistema Solar y el Cosmos, se da.

Podéis ver cómo en *La Doctrina Secreta*, Madame Blavatsky habla del Globo. Los que han leído *La Doctrina Secreta*, o la leen, están encantados con los cambios del Globo.

En el cuarto estadio todo es visible y aparente. Los tres estadios anteriores son sutiles y Divinos. De modo que ese concepto y la existencia cuádruple del ser humano, de la creación, del conocimiento y de Dios, es de lo que se habla como la segunda rama de Samkhya. No contiene ningún dogma religioso, es la presentación del conocimiento de una manera muy científica o la triplicidad del triángulo y la manifestación como cuadrado. La base de la pirámide es el cuadrado y la triplicidad del triángulo que constituye el resto de la pirámide.

Muchos son los secretos de los que habla la clave cuádruple. Las diferentes páginas de *La Doctrina Secreta* hablan de la existencia cuádruple. Y, de hecho, el símbolo de la existencia cuádruple es lo primero que se le enseñó a Madame Blavatsky, para desplegar el conocimiento en ella.

De modo que en todos nosotros hay conocimiento, que es lo que hay que desplegar. Y se le enseñó el símbolo que es un centro con una circunferencia alrededor y se le pidió que meditara en él para que se desplegara la Sabiduría en ella.

Este símbolo, en todo su detalle, es un símbolo de perfección, que es la forma de fundamento o de base de la creación. De modo que Samkhya habla de devoción, luego de conocimiento, con ayuda de la clave cuádruple. Después habla de la impermanencia de todo aquello que surge de la existencia pura, que se llama *vairagya*, todo lo que germina después.

Vairagya es una ciencia que nos deja comprender qué es permanente y qué es temporal. Lo permanente es la existencia, la eseadad; incluso la consciencia es temporal y periódica en relación con la existencia. Con la consciencia como base, el surgir del pensamiento, el pensamiento es periódico sobre la base de la consciencia.

De modo que el pensamiento es mucho más impermanente que la consciencia, y basados en ese pensamiento está la palabra y la acción. De modo que toda actividad en la

creación y nuestra actividad tienen su periodicidad de tiempo, y su correspondiente impermanencia. De modo que, ¿cómo relacionarnos con lo impermanente y con los valores impermanentes? Todos los valores impermanentes son las leyes de la naturaleza.

El Maestro quiere que nos relacionemos con las leyes eternas de la naturaleza, de la naturaleza nuestra y de la naturaleza de la creación. Y que no nos relacionemos con otras cosas que no son impermanentes. A eso se le llama *vairagya*. *Bhakti*, *jñana* y *vairagya* juntas dan la filosofía Samkhya. La filosofía Samkhya habla también de la existencia de la filosofía del número y de las matemáticas espirituales. Esta es una dimensión de la filosofía o de la teosofía.

Después, la segunda dimensión que es representada por la segunda escuela es el Yoga. Ahora hay mil nombres para el Yoga, pero sólo hay un Yoga. Cuando al Maestro EK le preguntaban qué pensaba de este yoga o del otro yoga, dijo en una conferencia del oeste: *en el futuro habrá yoga de la mano derecha, yoga de la mano izquierda, yoga de la pierna derecha, yoga de la pierna izquierda, yoga del oído derecho, yoga del oído izquierdo, yoga del orificio nasal derecho, yoga del orificio nasal izquierdo...*

Estaba un poquito cansado de todo esto porque el Yoga es sólo uno. La misma definición de Yoga es alineamiento del alma con la super alma, es el alineamiento básico o fundamental de la personalidad con el alma, y luego un alineamiento más avanzado del alma con la super alma. Todo lo que hagamos, si contribuimos a semejante alineamiento, es Yoga. Porque Yoga significa unión, no un sindicato ¿no? No una *trade union* (*en inglés*), un sindicato, sino que es una unión, una comunión con la existencia Una. Eso es Yoga y hay una disciplina que tenemos que seguir y hacerla un modo de vida, para conseguir esa comunión con Dios. Sólo Yoga nos da eso, no hay otra ciencia que nos de la recomunión con Dios.

El sendero a Dios es lo que se llama la ciencia del Yoga, tiene esa disciplina. Y esa disciplina ha sido dada científicamente por Patánjali, y muy artísticamente dada por Krishna. Quien quiera que hable del Yoga tiene que tomar prestado forzosamente el conocimiento como se ha dado en estos dos libros.

No se ha dicho nada nuevo que no se haya dicho en estos dos libros, si bien hay más de mil libros sobre Yoga que se venden en las librerías, esa es la segunda dimensión. La mayoría de los grupos esotéricos están ya introducidos a la filosofía del Yoga, por lo menos conocemos el nombre del Yoga. Eso es una dimensión.

Luego está lo que se llama Nyaya, síntesis, la ley de síntesis. Hemos de saber cómo sintetizar, no sólo analizar. La mente analiza, el corazón sintetiza. Cómo llegar al corazón y aprender a sintetizar.

Es fácil ver las diferencias, pero es difícil ver lo que es común. De modo que, ¿qué es común en la diversidad? ¿cuál es la semilla de la diversidad que une las cosas diversas en una sola, en el Uno? Cómo los siete reinos están sintetizados todos en este Planeta. Cómo los siete reinos están sintetizados en el hombre.

De modo que existe el conocimiento de la síntesis y su contrapartida, que es el conocimiento del análisis que se llama Vaisheshika. De modo que síntesis y análisis. No tiene que haber un análisis continuo sin haber síntesis. Tampoco debe haber sólo síntesis sin análisis.

De modo que, igual que Samkhya y el Yoga, se nos da como dos partes complementarias, el análisis y la síntesis, se nos dan como otras dos partes complementarias. Estas son otras dos escuelas, por lo cual, tenemos cuatro escuelas. La filosofía contiene una tremenda síntesis y también contiene un tremendo análisis del conocimiento. La filosofía incluye un conocimiento de la síntesis y del análisis.

No sigáis a los hindúes actuales, pero los antiguos hindúes sabían analizar y sintetizar hasta el átomo: *Anu raniyam, mahato mahyam*. Y decían esta afirmación. Estudiaron el átomo y el cosmos al mismo tiempo, juntos, no por separado. Estudiaban al hombre y al universo, juntos. Lo micro y lo macro siempre tienen que estar juntos, no pueden estudiar materia y espíritu, separados. Han de estudiarse juntos y no por separado. Uno no puede dividir.

Mentalmente podemos dividirlos para comprenderlo. Pero no podemos dividirlo, igual que no podemos dividir el Planeta por el ecuador. Para comprenderlo, podemos dividirlo, imaginamos una línea hipotética por el ecuador, pero si cortáramos el Planeta como una naranja, ¿qué ocurriría? Que ninguna de las dos partes existiría. Si cortamos a un hombre por el diafragma o por el ombligo, ¿acaso existirá ese hombre?

Lo mismo también el análisis siempre tiene que ir acompañado de la síntesis, eso es una clave. Si lo analizamos y continuamos, analizamos y venga a analizar, no llegamos a ninguna parte, es lo que dice aquí. Si bien la gente, la mente occidental ha descubierto ideas para llegar a descubrir la multiplicidad de proposiciones más de tipo inferior, no ha añadido nada nuevo. Muy poco de lo que ya se sabía ha sido añadido.

Sabéis, en inglés, cuando se dice *little*, quiere decir nada, cuando se dice *a little*, se está diciendo algo, un poquito. Así es que las escuelas, pues, hablan de que tenemos que llevar en nosotros como a modo de los dos ojos, la síntesis y el análisis.

Luego hay dos escuelas que se llaman *Uttara Mimansa* y *Purva Mimansa*. *Mimansa* quiere decir ideación de las consecuencias. Antes de que hagamos algo, tenemos que pensar en las consecuencias de tal acción, a eso se llama *Purva Mimansa*. Antes de comer, una porción alemana de patatas en un día de Luna nueva, tenemos que pensárnoslo dos veces. Este es el ejemplo simple.

Del mismo modo, antes de que pensemos algo, de que hagamos algo, de que digamos algo, mejor que ideemos, porque si no seremos un *idiota*. De modo que, antes de entrar en la acción, se necesita idear mucho y hay toda una filosofía para esa ideación que se llama *Purva Mimansa*.

Y luego está *Uttara Mimansa*. Una vez hecho algo, no siempre las cosas ocurren según nuestras expectativas. A pesar del mejor plano y de la mejor ejecución, muchas veces el resultado no es el mejor. Entonces tenemos que mirar atrás para ver dónde salió mal la cosa, por qué salió mal la cosa y cómo se ha de evitar eso.

Sabéis en India, antes de las Gurupujas, pasamos por un proceso de tremenda ideación. Esto es lo que llamamos BGM, que significa *Meeting Before Gurupujas*, la reunión antes de Gurupujas, que se celebra dos meses antes. Tres semanas después de las Gurupujas, tenemos AGM, es decir, *Meeting Después de las Gurupujas*.

De modo que en la reunión antes de las Gurupujas, intentamos acordarnos de todos los errores del pasado para hacer las cosas mejor. Y en la reunión de después de las Gurupujas, volvemos a ver de nuevo cuántos errores han ocurrido a pesar de la mejor de las planificaciones y cómo evitarlos.

De modo que ante cada acción tiene que haber un proceso de pre-pensamiento y un proceso de post-pensamiento. Hay una filosofía que se encarga de esto, de modo que así tenemos las otras dos escuelas. Tenemos, pues, en total: Samkhya -la primera escuela-, Yoga -la segunda escuela-, *Síntesis* -la tercera escuela de filosofía-, *Análisis* -es la cuarta escuela- y *Purva Mimansa* -que es la quinta escuela-, y *Uttara Mimansa* -que es la sexta escuela-.

Con esto, las seis dimensiones o visiones del conocimiento vuelven a ser conseguidas. Cada una de estas escuelas, se encarga de describir su propia especialidad de un aspecto de enseñanza de la Sabiduría. Y esto es hacia lo que nos está llevando ahora la Jerarquía.

La Jerarquía quiere que nosotros comprendamos ese conocimiento, la lengua, el lenguaje y la terminología puede ser diferente pero la Sabiduría es antiquísima. Y tenemos todas las partes en todas esas seis escuelas, ¿de acuerdo?

Eso es todo para esta tarde, que sirva para comprender un poquito cuál es el programa para el aspirante. Uno es un Maestro completo cuando ha llegado a la comprensión de las seis dimensiones de la Sabiduría.

Mañana vamos a continuar con la regla número diez.

Gracias, con mis mejores deseos.

Como ya dije ayer, ya desde que la humanidad existe en el planeta -y se estima que la edad de la humanidad en este Planeta es de 18 millones de años-, ya desde ese momento, existe la Jerarquía en el planeta, dando el conocimiento de Dios, de la naturaleza, del Planeta y de todas las leyes relativas a la creación.

Esta Sabiduría, según las leyes del tiempo, a veces se esconde y a veces se revela. Cada vez que se revela, parece ser nueva y como que nunca antes se hubiera dado. Cada vez que se oculta, cosa que es un aspecto del tiempo, a ese periodo se le considera una era oscura o un periodo de ignorancia.

Desde los tiempos de la inepción del hombre, existe el conocimiento. Del mismo conocimiento salió el hombre y el conocimiento estaba también en él. Y en el proceso de

involución, gradualmente ese conocimiento se fue perdiendo cuando el hombre empezó a tener la tendencia de ir más hacia la objetividad, y cuando empezó a tender la tendencia por la lujuria de las cosas del mundo objetivo, del deseo por las cosas del mundo objetivo. Y a medida que se fue orientando cada vez más hacia la objetividad se fue exteriorizando más. Y las potencialidades internas quedaron ocultas.

Pero según la ley de la evolución, cuando se vuelve hacia dentro, hacia su interior y comienza a buscar al hombre interior, al morador de dentro se le comienza a revelar sola la Sabiduría. Eso ha ocurrido muchas veces en el Planeta, y eso seguirá ocurriendo muchas más veces en el Planeta. La evolución es muchas veces individualista y algunas veces grupal. Y cuando hay una evolución grupal, hay una conciencia grupal para caminar en la Verdad, para entrar dentro de la materia, porque la materia tiene su base en las fuerzas sutiles en funcionamiento, como su trasfondo.

Y las fuerzas sutiles tienen también su trasfondo en una inteligencia. Y esa inteligencia ha surgido de algo que se conoce como la Verdad. De modo que este es un viaje interior para entrar en los campos de las fuerzas. Y la base para esa fuerza, y el surgir de esa base que se produce nuevamente según la ley de la alternancia es o bien estática o dinámica, mejor dicho, es tanto estática como dinámica.

Cuando es dinámica, hay manifestaciones. Cuando es estática, se presenta la aparente nada. Estas leyes han de ser fundamentalmente comprendidas. Estas leyes se aplican a nosotros y se aplican o rigen todas las formaciones del hombre a la planta, al mundo, a todos los reinos y al Planeta.

Hay una aparición gradual de lo sutil a lo denso y hay también una gradual desaparición de lo denso a lo sutil. Y cuando decimos desaparición, es en relación con lo denso, porque nada desaparece totalmente, sino que permanece potencialmente inmanifiesto.

Aparición y desaparición son cosas relativas pero la existencia es eterna. Hay momentos en que existimos potencialmente y hay momentos o veces en que existimos aparentemente, o sea, visiblemente. Si nos marchamos del cuerpo, dejamos de ser o no somos en relación con el cuerpo físico denso; sin embargo, seguimos existiendo. Antes de llegar al cuerpo físico existíamos, existíamos antes de nacer. Y por eso también vamos a estar después de la muerte, es una cuestión de precipitación de la materia y luego de disolución de esa materia desde lo sutil. De modo que nosotros somos aquel que construimos nuestro cuerpo. Y aquello que somos sin el cuerpo, se llama el alma.

La doctrina esotérica dice que no hay nada de lo que es, que no sea eterno. Todo es eterno, la mayoría es eterno, aparece y desaparece. Las fuerzas son eternas, aparecen y desaparecen. Las almas son eternas, aparecen y desaparecen. El cosmos es eterno, en el sentido de que es, o potencial o manifestado.

La comida de almuerzo de hoy está ya preparada, existe ya, pero está, mejor dicho, en el proceso de manifestarse. Antes de que se manifieste existe ya en la mente del cocinero. ¿Qué es pues la creación? Solamente hacer las cosas visibles. Y, ¿qué es la disolución? Hacer las cosas invisibles, pero a todos los niveles existen, en los diferentes puntos del tiempo.

Como alma, nosotros somos eternos, quiere decir que existimos incluso en el *pralaya*, la disolución, eso debemos saberlo. En el *pralaya*, la disolución total, seguimos existiendo, somos los indestructibles, por eso se nos llama *naras*. *Na ra* significa no destructible.

En el *pralaya* todo está potencialmente, todo está estático. Cuando dormimos, existimos, es también en el *pralaya* cuando existimos. Cuando dormimos estamos en un estado diferente pero sí que existimos. Cuando despertamos, seguimos existiendo. Lo que ocurre es un cambio de estado, pero todo es o existe eternamente. Todo lo que es, existe eternamente, de modo que es una cuestión de aparición y desaparición, por eso la Sabiduría quiere que sepamos que nada desaparece, porque desaparece relativamente hablando, pero no hay una desaparición absoluta.

Por eso Krishna hace una pregunta: *dime una cosa que no exista en la creación*. Si no existe en la creación, no tendrá un nombre. Y si somos capaces de nombrar a algo que ya existe en la creación, el mismo hecho de nombrarlo, quiere decir que existe en uno de los siete planos o más allá de ellos. Esa es la comprensión esotérica o la comprensión ocultista.

Este Globo existía antes de que se manifestara de esta manera. Hay tres estados previos de existencia. La doctrina esotérica recomienda que nos orientemos cada vez más hacia aquello no manifestado y que está en proceso de manifestación. Vivir o quedarnos solo con lo físico y lo que es obvio, es como el más básico de los entendimientos.

Si alguien no habla, ¿podemos decir que está en silencio? Bueno, sí, verbalmente está en silencio, pero mentalmente no está en silencio. No porque uno cierre la boca podemos decir que esté callado, puede que esté muy activo emocional o mentalmente, o búdhicamente. El silencio absoluto lo tiene el Brahman, el alma no es tan silenciosa, por eso silencio significa *samadhi*. El alma, cuando se funde en su fuente de origen, es *samadhi*. Incluso cuando se funde el alma sigue estando y por eso volverá a venir, y en tanto que alma, pulsa.

De modo que la pulsación es una actividad, una actividad fundamental. Y luego, el surgir de la inteligencia a partir de la pulsación, es otra actividad. Y así, la inteligencia es vista como la luz, lo que quiere decir que ya hay materia en su forma más sutil. Y en las subsiguientes manifestaciones se convierte en colores, y los colores dan como resultado la manifestación material.

De modo que estas gradaciones del descenso son también las gradaciones del ascenso. Por lo tanto, a un estudiante de ocultismo, se le da como enseñanza fundamental, que vea más allá de lo aparentemente visible. Si estamos demasiado, excesivamente metidos en la materia, ocupados con la materia, nuestra capacidad de ver lo invisible se pierde.

Por eso la doctrina esotérica propone y dice que nosotros no somos nuestra forma. Esto hemos de experimentarlo y llegar a saberlo por experiencia. Y esto que es una hipótesis ahora, cada uno de nosotros ha de llegar a verificarlo por sí mismo, a experimentarlo en él, esto de que no somos nuestra forma, sino que la hemos construido.

Y si nosotros somos los constructores de nuestra forma, también podemos causar ciertos cambios en esa formación. Podemos tener mejores formas, podemos reestructurarlas. ¿No reestructuramos nuestras casas, acaso? Para reestructurar, tenemos que rediseñar, volver a diseñar. Y para volver a diseñar, tenemos que volver a pensar; de modo que repensar, rediseñar y reconstruir.

Todo lo podemos hacer si nos desasociamos de nuestra identidad y si desasociamos nuestra identidad de la forma. Así lo podemos hacer desasociando. A menos que bajemos del coche, salgamos de él, no podemos repararlo. ¿Cómo podemos estar sentados en el coche y que sea reparado?

Por eso, las doctrinas esotéricas siempre dicen que aprendamos a desapegarnos a desasociarnos de la forma. Arjuna estaba profundamente preocupado de que la gente iba a morir en la guerra. ¿Sabéis cuántos años tenía Arjuna cuando luchó en la guerra? Tenía 90 años. Antes había combatido en muchas guerras. ¿Dónde luchó antes? Luchó para la Ley. Ahora también tiene que luchar para la Ley. Y no por el hecho de que viera a su propia gente, es decir, a su abuelo, a su maestro, a su primo, se tiene que olvidar, o sea, cuando los ve, se olvida de que tiene que trabajar para la Ley y cae preso de la ilusión de que es él el que los va a matar.

Hemos de darle las gracias a Arjuna por haber entrado en tal ilusión, porque como consecuencia de eso, ahora tenemos la síntesis de la Sabiduría, proveniente del Señor. El Señor dijo:

No los veas como esos cuerpos que ves. Ellos ya existían antes y seguirán existiendo incluso después de terminar esta guerra, lo único que ocurrirá es que desencarnarán, saldrán de sus cuerpos. Y son ellos mismos los que están proponiendo que haya guerra, no eres tú. Y ellos no están de parte de la Ley. Así que nosotros lucharemos según la Ley, pero ninguno de estos desencarnará, en el sentido de que volverán a reencarnar. La única cosa es que quedarán eliminados de los cuerpos actuales y recibirán cuerpos nuevos.

Le dio el ejemplo, le puso el ejemplo de cuando nos cambiamos de ropa cada día. Una vez utilizada la ropa, nos la cambiamos y así ocurre con el cuerpo. Así tenemos que reconocer para comenzar el ser y el no ser.

Cuando somos capaces de ver objetivamente a nuestro no ser (...) Nuestro no ser tiene que ver con nuestra manera de pensar inferior, mental inferior, con nuestra manera de desear, que son los responsables de la forma de nuestro cuerpo y también de la salud y de la falta de salud.

Cuando nos desasociamos de con el cuerpo y trabajamos con el cuerpo, el cuerpo no nos causa o produce tanto sufrimiento como puede producirnos cuando estamos identificados con el cuerpo, el sufrimiento es mayor. Cuando no estamos tan identificados con el cuerpo, el sufrimiento no es tan grande. Esa es la primera experiencia que tendremos.

Aquellos que se desasocien con su cuerpo y, sin embargo, siguen trabajando con él, son aquellos a los que se dice que han pasado la tercera iniciación. Han construido su

cuerpo etérico y viven casi siempre en él. Entran al plano físico denso si el Plan lo necesita, pero, de otro modo, permanecen siempre en el plano etérico, en el cuerpo etérico.

Y aquellos que han llegado a la quinta iniciación, entran en el cuerpo causal, que es el cuerpo de luz dorada. Cada uno de esos cuerpos tiene una mayor longevidad que el cuerpo de carne y hueso. La longevidad del cuerpo causal es muchísimo mayor y brilla con luz de diamante. El cuerpo etérico brilla como luz dorada.

Entonces, aquellos que trabajan en el sendero ocultista, entran en las áreas de esos cuerpos. Son capaces de marcharse, incluso, mientras viven, son capaces de dejar el cuerpo de carne y hueso mientras están en vida, es como una cobra que deja su piel externa de cuando en cuando, cada siete años. Cada siete años, una cobra reina deja su viejo cuerpo y vuelve fresca con un cuerpo resplandeciente. Y es también ese cuerpo, una vez que se va usando y va perdiendo su brillo, se va desasociando con él, formando el cuerpo brillante en su interior.

Si vivimos en los Trópicos veremos cómo las cobras dejan su piel externa en un árbol de flores fragantes. Encontraréis la piel externa de la cobra en ese árbol que da flores fragantes y no encontraréis a la cobra como tal.

Igual que cuando vamos al perchero, encontraremos nuestra ropa colgada. De vez en cuando se desasocia del cuerpo físico denso. A las cobras reinas se les llama iniciados porque producen un impacto magnético y el Maestro Djwhal Khul, al igual que el Maestro CVV también, insisten específicamente en que adoptemos la necesaria disciplina para construir el cuerpo etérico para cada uno de nosotros.

Desde los tiempos más antiguos, la ciencia del Yoga se ha dado con este sentido o propósito. El propósito del Yoga es doble. Lo primero es para conseguir la inmortalidad. Lo segundo o proceso o estadio más avanzado, meta más avanzada, es entender al Dios omnipresente y omnipotente como nosotros mismos.

Y para eso se ha pensado en la ciencia del Yoga. Su doctrina fundamental, para el Yoga, es la de saber, que no somos nuestro cuerpo y también de que sepamos que nuestro cuerpo tiene más potencialidades de las que nosotros creemos que tiene. Nosotros conocemos el cuerpo físico, que está ayudado por el cuerpo de la asimilación. En la medida en que se asimila el alimento y se transforma en energía y se suministra, esa energía, ese cuerpo, permanece. De modo que existe un cuerpo que se llama de asimilación que es la base para el cuerpo físico. Eso es lo que se da en las Escrituras, como la verdadera base del cuerpo físico. Se le llamada *anamaya sarira*.

Y luego tenemos dentro, dentro de nuestro cuerpo, tenemos el cuerpo de deseo. De modo que con la ayuda de la energía que tenemos derivada de la asimilación del alimento y de su curso correspondiente, damos plenitud a nuestros deseos. Pero, aparte de este cuerpo de deseo, tenemos el cuerpo vital, que es el que genera o hace las cosas o realiza en nosotros en el plano físico de la fuerza vital.

Sin embargo, la fuerza vital existe a nivel físico, a nivel etérico y a nivel cósmico también. Porque el principio vital está por encima de la luz, lo que llamamos consciencia es

considerado una manifestación subsiguiente. Pero la vida existe más allá de todo ello, de modo que el cordón de la vida nos conecta desde el plano supra cósmico hasta el plano físico. (Audio 5)

Cuando decimos que el hombre ha perdido su cuerpo y, por eso se le considera muerto, estamos hablando solo de la fuerza vital física. Eso quiere decir que la fuerza vital se ha retirado al plano etérico. De modo que no hay fuerza vital en el plano etérico. Pero detrás de este cuerpo vital está el cuerpo etérico y detrás de ese cuerpo etérico está el cuerpo mental. Detrás del cuerpo mental está el cuerpo búdhico, que, en su cuerpo absoluto, se le llama cuerpo causal.

Así hay también en nosotros niveles y niveles de cuerpos. De modo que cuando abandonamos el cuerpo no hemos dejado nada porque podemos precipitarlo igual que la serpiente lo precipita. Lo que se pretende en todas las prácticas ocultistas es el conocimiento de lo oculto. Pero desafortunadamente, también la ciencia ocultista se estudia de una manera muy externa, muy densa. No hay imaginación, no hay visualización y por eso no hay visión tampoco. Y todo eso es debido a que somos incapaces de desasociarnos de la materia, de la forma.

En la regla diez, el Maestro nos enseña, nos dice que todo aspirante o estudiante de la Verdad debe aprender a desasociarse de la forma y, así, examinar la forma. Si uno no se desasocia de la forma y cree que es la misma forma, uno no puede conseguir ningún conocimiento.

Voy a ver si llego a esa afirmación del Maestro en el libro: *El alma es el principio que construye las formas, que produce atracción y cohesión. El alma es un tipo de energía que se distingue de la materia misma. El átomo ha sido reconocido como la unidad de energía, pero todavía la energía que hace que los átomos se conviertan en agregados que nosotros llamamos organismos y en formas, no ha sido todavía aislada.*

Actualmente estamos trabajando con el átomo y están intentando ver la energía enorme que hay dentro del átomo. Esa energía que es capaz de arrastrar los átomos, que mueve a los átomos, no ha sido todavía aislada. ¿Cómo se agrega el átomo? ¿Qué energía lo agrega, lo convierte en organismos y en formas? Todavía no ha ido estudiada.

Esa energía es la energía que construye las formas y esta energía es a la que se refiere como el alma. Y existe en nosotros y es la que produce la suma o agregación de átomos en el cuerpo. Y este tipo de energía produce los tamaños y las formas, y miríadas de formas.

Esto necesita ser estudiado por algún científico ocultista. Solo mediante ese estudio, el conocimiento completo se adquirirá, una vez más, por parte de los estudiantes de Sabiduría. Y describe cuatro estadios de estudio para el estudiante de ocultismo, que estoy intentando encontrar, después vosotros podréis leerlo con más calma y tranquilidad. Dice:

Actualmente los científicos están preocupados por el estudio de la materia, pero, poco a poco, se preocuparán por el estudio de la luz, que es la base de la materia, en donde también se da el estudio de los colores. Por eso, para los estudiantes de ocultismo hay una

necesidad clara de conocer la actividad del color, que precede inmediatamente a la manifestación de las formas.

Cuando uno estudia los colores y sus características, es decir, las características de los colores, y trabaja con ellos conscientemente, gradualmente irá detrás de las formaciones materiales, donde uno tiene un mundo lleno de color, una especie de mundo opaco hecho de colores, que fue descrito como el jardín oculto.

Una creación de colores precediendo a la creación del mundo material. Y ese estudio de colores (...) Estudio no quiere decir estudiar el libro, sino que quiere decir relacionarse con esos colores en cada faceta de la vida e intentar ver a través o más allá de la materia.

Y a medida que vamos haciendo eso, recibimos la clarividencia para ver a través y eso nos llevará al entendimiento de la variedad de los colores y a trabajar con los colores, y a que introduzcamos una cualidad particular, y por introducir una cualidad particular, a cada ser le podemos dar un color.

Así que por eso hemos de trabajar con la sanación a través del color, con la reconstrucción a través del color. Y ha de ser aplicado conociendo el estudio y la aplicación del color. Uno es estudio del color, después es la observación de esos colores. En un estado más avanzado, aplicación de esos colores para la transformación.

Así es como meditando en el color naranja o amarillo dorado, en el color agua marina, en el color azul, en todos esos colores, su impacto primero ha de ser conocido y han de ser experimentados primero dentro de nuestra forma etérica, cada uno de los chakras que tenemos tiene una nota de color. Cuando lo leemos en el libro lo recordamos, pero cuando cerramos los ojos y visualizamos en nuestro interior, ¿acaso nos acordamos de esto? ¿intentamos visualizarlo?

Todo centro etérico que es un cruce, un punto de cruce, para la transformación de un plano inferior en un plano superior de existencia, o de un plano superior a un plano inferior, es también un centro de transformación del color y de su manifestación correspondiente.

Así, hay diferente manifestación de la materia hasta el *muladhara* y, dependiendo de la cualidad de la persona y del problema inmediato, podemos sugerir o imponer colores para visualizarlos y así ayudar a la gente para que se ponga mejor. Por esa razón hemos de saber las cualidades de los colores y comprender, experimentar, esos colores en nosotros.

No podemos transmitir ningún color que no hayamos experimentado antes en nosotros. Y por eso ha de haber una profunda práctica que nos sugiere el Maestro como parte del ocultismo. Ese es el paso inmediato, el paso siguiente inmediato. No simplemente quedarnos con la forma. Si la forma tiene problemas, las causas están en el interior y no en el exterior.

La Homeopatía y el Ayurveda son ciencias que reconocen las causas sutiles de las enfermedades del plano físico. Y el Yoga habla de los problemas que hay a nivel psíquico. Hay psicología del Yoga, además de la práctica del Yoga está la psicología del Yoga, que estudia nuestras maneras de pensar, nuestras maneras mentales, nuestras maneras de reaccionar y de responder.

Por qué en determinadas situaciones, determinada gente se comporta de determinada manera, eso es la psicología. Esa psique es lo que hay que liderar. ¿Cómo puede uno hacer esto a menos que sea un alma y pueda verse a sí mismo y a los demás? Cuando somos alma, podemos ver, para comenzar, las maneras de manifestación en nosotros. Las maneras físicas, de color, de vida, de sonido en nosotros. Porque después del color y la luz, viene el sonido y por encima de todo eso, el principio vital, que es lo que somos.

De modo que tenemos que desasociarnos de las capas de nuestro ser y examinar cada una de esas láminas o capas. Si tenemos una mancha en nuestra espalda, ¿cómo podemos saber? ¿y cómo podemos limpiarla? Tenemos que quitarnos el jersey o la camisa para ver dónde está; solo entonces lavarla. No podemos lavarla teniéndola en nuestro cuerpo.

Del mismo modo, por eso, tenemos que aprender primero a salir de nuestro cuerpo. Y así, y con ello, reparar nuestro cuerpo. De modo que lo más importante es salir, y la ciencia del Yoga nos habla exclusivamente de si uno sale del cuerpo conscientemente, uno comprenderá efectivamente, que no hay tal cosa como la muerte. Uno puede salir y entrar, igual que sale y entra de un coche. Es en lo que insiste todo Maestro oriental al estudiante de ocultismo, no le preocupan otras cosas. Llamamos o decimos *sadguru*. Es decir, el Maestro que nos conduce a la Verdad, puesto que hay Maestros para muchas cosas.

Hay Maestros para la Astrología, hay Maestros para la Homeopatía, hay Maestros para los colores, del sonido, de los mantras, hay Maestros de tantra, hay Maestros de los números. Y tantas como ciencias hay, para ellas hay Maestros.

Pero el *Sadguru* es aquel que lo primero que quiere es liberarnos del nacimiento y de la muerte. Lo primero que quiere que sepamos es que somos eternos e inmortales, que no tenemos mortalidad, sino que la mortalidad es para el cuerpo. Y, con ese designio es la ciencia del Yoga, y la práctica que da es la práctica del Yoga, y eso requiere un modo de vida yóguico.

Es un modo de vida en el que se nos da una disciplina y que, si la seguimos regularmente, llegaremos a un estadio en el que podremos salir de nuestro cuerpo y esto es lo primero que tenemos que aprender. El resto de las cosas las podemos aprender en el momento en que sepamos qué somos, porque cuando salimos del cuerpo recordamos quienes somos. Por lo tanto, entramos en el cuerpo, seguimos con nuestra búsqueda.

Por eso hay que diferenciar inmortalidad de autorrealización. Primero la inmortalidad y luego la autorrealización. ¿De qué sirve estudiar las otras ciencias, si todas ellas terminan con nuestra muerte?

Porque cualquier cosa que aprendamos, incluso el abecedario, termina todo con la muerte. La muerte es el “terminator”. Así que la ciencia que nos permite resolver el rompecabezas de la muerte es la ciencia que hay que enseñar ahora. Muchísimas veces habla el Maestro Djwhal Khul de la no muerte. Y dice que el mayor trabajo de sanación que uno puede hacer es informar a la gente de que no hay muerte.

Pero no es suficiente con que informemos a modo de agentes de Djwhal Khul, él no quiere agentes, él lo que quiere es que experimentemos eso en nosotros y luego lo

transmitamos. Y él nos da la necesaria tecnología, y esa tecnología existe en Oriente desde los tiempos antiquísimos. Eso es lo que se llama Yoga.

El propósito fundamental del Yoga es conseguir la inmortalidad. La inmortalidad se gana cuando uno llega al sexto estado del Yoga. Hasta el tercer estadio es para reorganizar al hombre externo *Yama*, *Niyama*, *Asana*, sirven para reorganizar el modo de vida del hombre externo.

Luego ese hombre externo, exterior, puede tener, quietud, cierto equilibrio, cierta estabilidad que se llama *Asana*. Solo un hombre tranquilo exteriormente puede contactar con el hombre interior. Al hombre exterior se le pide que viaje hacia adentro con ayuda de la fuerza vital que entra y que sale a través de la respiración. Inhalamos y exhalamos, eso ocurre en nosotros inconscientemente, es decir, que hay una consciencia superior en nosotros que es la que lo realiza. Uno no es consciente de cuando respira. Comemos conscientemente, pero no ocurre lo mismo con la respiración, la respiración es llevada a cabo por el hombre interior.

De modo que, para contactar con el hombre interior, hemos de ir a la raíz. El sendero al hombre interior, ese sendero, es dado como el *Pranayama*. Aplicamos nuestra mente a la respiración y dejamos que el hombre externo nos conecte y viaje a través de la respiración, hasta llegar a su fuente que es la pulsación. Cuando llega, pues, a la pulsación, el hombre exterior ve que la respiración se regula. Y cuando llega a la pulsación interina o sutil, la pulsación densa se regula. Entonces, cuando están reguladas la pulsación densa y la respiración, el hombre exterior llega al portal del hombre interior.

Y, luego estando allí con la pulsación sutil, conscientemente se mueve hacia arriba en el sub-ser interno a través de la columna de consciencia, que es la columna etérica en nosotros. Y a medida que va ascendiendo por esa columna de consciencia, hasta llegar al centro de ajna, uno se encuentra con el hombre interior, que es el que se encarga de la pulsación, de la actividad inteligente y es el que se encarga del funcionamiento entero del mecanismo del cuerpo. Y nos vemos que somos nuestro hombre interno.

Así, los gemelos se encuentran. El hombre externo es solo una réplica del hombre interno. Así que va y se encuentra con él, y ese hombre interior sabe cómo salir del cuerpo. Y ese mismo hombre interior tiene la capacidad de salir por el tercer ojo, pero no saldrá hasta que nosotros no nos hayamos unido con él, porque una parte suya está todavía fuera.

Hasta que esa parte no se una con él, él espera, sigue llevando a cabo el principio vital y sigue pensando o llevando a cabo el mecanismo mental de pensamiento. De modo que el cuerpo está conectado a la vida y por el pensamiento, y toda esa ayuda es sacada por la mente que se llama el ser superior.

Y luego el ser inferior u hombre externo tiene que unirse a él y esa unión ocurre mediante el sendero del Yoga. Una vez que nos hemos introducido en nuestra pulsación sutil y llegamos así al estado de *Pratyahara*, ya estamos absortos en nuestro propio ser. Entonces, luego ascendemos con ayuda del *Udana prana*, uno de estos *Pranas*. Entonces llegamos al estado de *Dharana*.

Dharana quiere decir nuestra propia consciencia de que somos nosotros quienes sostenemos a nuestro cuerpo y no al revés, igual que somos nosotros los que tenemos puestos toda la ropa y no es la ropa la que nos tiene puestos a nosotros. Y podemos quitarnos la ropa a voluntad o salir de la vestimenta a voluntad.

Ese conocimiento es lo que se pretende que se enseñe ahora. Y el hombre sabrá que no muere, sino que parte del cuerpo, pero que puede volver a construir el cuerpo, porque él es esencialmente el alma y no el cuerpo. El que puede salir conscientemente del cuerpo es el que tiene continuidad de conciencia. Esa continuidad de conciencia puede conseguirse solo cuando uno se vuelve hacia dentro. Al volverse hacia dentro, la primera cosa con que nos encontramos es el color, sin duda, porque en las cámaras internas solo tenemos la manifestación de colores, del color.

Por eso, se han dado meditaciones de colores, del *aalom* [anaranjado], del dorado (*golden hue color*), ese es el color fundamental que experimentamos. Y se puede ver, como el color durante del amanecer.

Todos los colores durante el amanecer y el atardecer, cuando el cielo está claro, son los colores que podremos experimentar, su cualidad y su poder, y adquiriremos su entendimiento, los entenderemos. En nuestro viaje desde el centro del entrecejo hacia el interior por el sendero de la respiración, adquirimos toda la experiencia de los colores.

Qué color tiene que potencia, eso es estudio ocultista. Sabéis, el autoestudio, es uno de los puntos que se le da al estudiante del discipulado. Estudio de uno mismo no quiere decir que yo me siento en mi habitación y lea el libro sólo, para mí. A eso también se le llama estudio de uno mismo, por uno mismo.

Autoestudio, automedicación. Estudiar a uno mismo es estudiar el ser. Aquellos que estudiaron ya al ser, dieron ciertas herramientas como libros para estudiar nuestro ser. Ellos hacen de guía, pero después la parte práctica de las instrucciones, hemos de seguirlas, para poder comprender. La práctica es lo único que lo decide todo. Por eso la Jerarquía ha decidido dar la Sabiduría como ya existía en los tiempos más antiguos. No es Sabiduría nueva, sino que se da de nuevo. Y el primero de esos estudios es el Yoga. Y el Yoga no se puede lograr a no ser que haya un paralelo estudio de *Samkhya*.

Os dije que *Samkhya* es una triplicidad, compuesta por devoción, entendimiento del micro y macrocosmos como información y el desapego de con la materia, *Vairagya*. *Bhakti*, *Jñana*, *Vairagya*, eso es *Samkhya*.

Bhakti es tener un acercamiento respetuoso y devocional en la vida, es decir, todo lo que hagamos lo hacemos con plena intención, no lo hacemos con medio corazón, sino que lo hacemos con pleno corazón todo lo que hagamos, hasta las cosas más pequeñas que hagamos hemos de hacerlas de corazón entero, de todo corazón, eso es devoción.

Ponerse los calcetines, ponerse el reloj, las gafas, la funda de las gafas, en todo tenemos de tener devoción. Seamos devotos y recordemos que devoción no es emoción, sino que es nuestra capacidad de focalizarnos y hacer cualquier trabajo absolutamente bien, sin excesos, sin olvidos, sin errores.

¿Cuándo ocurren los errores? Cuando no hay devoción, porque uno no está totalmente allí. Cualquier cosa hecha con devoción, nos proporciona la completa experiencia.

Cuando compramos unas gafas la gente nos da una funda, un estuche. Mucha gente no utilizaba ese estuche. Si no fuera útil, no nos lo darían. Se nos da porque se considera útil. El modo de cómo utilizamos los artículos que tenemos demuestra el grado de devoción que tenemos. La gente devota lee el libro sosteniéndolo con las dos manos. Los que no son tan devotos lo leen así, con una sola mano. Y los absolutamente no devocionales, doblan la hoja, una parte.

Al Maestro le resulta muy fácil ver si el estudiante tiene devoción o no. Es cierto. Os voy a dar una clave. Todos sabéis que yo saqué muy buenas notas y me dieron medallas de oro en mis exámenes globales de profesión, y que todavía no han sido superadas.

Sabéis que mi Maestro me dijo, tu libro es tu *sarasvaty* y debes tratarlo con tanta delicadeza y con tanta devoción, con tal cuidado, que al final del año académico, el libro de cuentas, ¿verdad? ha de ser tan nuevo como el primer año que recibiste el primer libro. Primero aprende esa devoción. A menos que tengas devoción, nada te puede ocurrir, nada bueno te puede venir, esa es la cosa fundamental. Al estudiante se le enseña durante muchos años, para inculcarle este principio fundamental del *sarasvat*.

Krishna dice en el Bhagavad Gita ([Audio 6](#)) *bhavan vapati jñanam* que significa que sólo el devoto es idóneo para recibir conocimiento. De modo que cuando uno habla de *bhakti*, *jñana* y *vairagya*, a menos que uno sea devoto o dedicado, no está preparado para el conocimiento. Y a menos que uno adquiriera el verdadero conocimiento no se alcanzará el desapego.

Vairagya significa ser capaz de desapegarse de la cosa que haya ocurrido, cualquier cosa que haya ocurrido, ha ocurrido, pero ahora tenemos que actuar en el presente, actuar aquí y ahora en el presente y experimentar el acontecimiento, para eso primero tenemos que ser devotos y, en segundo lugar, nuestra mente no puede vivir en el pasado, ni vivir en el futuro.

Esta es la primera afirmación de sabiduría de Krishna en el Bhagavad Gita, es la estrofa undécima del segundo capítulo. Los conocedores no viven en el pasado, toman la experiencia del pasado con ellos, pero viven en el presente. Porque aquellos que viven en el pasado están perdidos.

De modo que el *jñana* es posible para aquellos que son devotos. Por eso el Maestro primero pone a prueba para ver si el estudiante es lo suficientemente devoto, y ojo, que devoción es diferente de veneración personal. No confundas las cosas. Si alguien venera la personalidad de otro, hoy día se llama devoción, pero eso no es devoción.

Devoción, el devoto, o la devoción es el estado de tener devoción por cualquier cosita pequeñita de la vida, pero cuando estamos emocionalmente apegados a algo y dedicados a ese algo, eso no es devoción. ¿Sabéis por qué Krishna eligió a Arjuna para dar el conocimiento? Porque Ayuna era una persona devota. Era tan devoto que estaba completamente focalizado.

En la medida en que seamos devotos, estaremos focalizados. Si no tenemos focalización quiere decir que no tenemos devoción y si no tenemos devoción, el conocimiento no se puede quedar en nosotros y, aunque se quedara, no nos sería útil. Y por eso, tenemos que ver el valor y el calibre, y sopesar cada uno de estos estadios antes de entrar en la Sabiduría

Patánjali siempre ha dicho, su primer Sutra es *Atha Yoga Anusânam* que quiere decir, “ahora las instrucciones del Yoga”, que quiere decir, “ahora”. Una manera de entenderlo es, una vez que hemos trabajado aceptablemente con *Samkhya* entramos en el Yoga. Y *Samkhya* nos habla de devoción, y *Samkhya* nos habla de conocimiento.

Hemos de tener conocimiento teórico de macro y microcosmos, del trabajo del espíritu y la materia, de las leyes de la involución y evolución, de las periodicidades del tiempo, de las leyes de pulsación. De todas esas leyes que se mencionan inicialmente en el libro *La Doctrina Secreta*.

Uno ha de comprenderlas y luego retenerlas a nivel mental. Porque la mente tiene la capacidad de memorizar. Es importante con este tipo de conocimiento para no ir como un ciego, y entrar en el campo de Sabiduría, como un ciego.

Cuando hemos apreciado verdaderamente la Sabiduría relativa a la antropogénesis y a la cosmogénesis, no nos quedaremos preocupados por cosas insignificantes en la vida, y no nos pondremos de ninguna manera si un día no desayunamos, porque hay cosas mayores con las que trabajar, o si hay demasiada sal en la comida, o si las patatas no están suficientemente cocidas o fritas, cosas de esas no nos preocuparán, *ay que no he podido salir estando en una parte tan hermosa de la naturaleza...* Esas cosas no nos preocuparán si estamos ocupados con cosas más nobles. Hay ese tipo de desapego cuando uno está ocupado con cosas de más valor.

La gente se queda apegada a la comida, al sexo, al conocimiento, y quieren luego la doctrina del Maestro Djwhal Khul, eso es una paradoja, no puede tener lugar. Hay un funcionamiento sistematizado con el conocimiento, no podemos hacerlo como queramos.

Si queremos guisar, hay una manera de guisar. Si cocinamos como nos da la gana saldrá algo que quizás podamos comer. De modo que, también con respecto al conocimiento, con respecto a la Verdad, hay un acercamiento sistematizado.

Si leemos *La Doctrina Secreta* e *Isis sin velo*, con toda seguridad saldremos de las limitaciones de nuestra mente derivadas de la cristalización de ciertos conceptos en nuestra mente con respecto a la Verdad, la luz y las religiones. No creáis que los Maestros han dado algo al principio y otra cosa distinta al final o más tarde.

La vida de Madame Blavatsky cumplió un gran propósito. Ella dio una Sabiduría enorme y expandió y abrió un nuevo programa al presente ciclo de humanidad, especialmente en Occidente; recordemos que especialmente en Occidente. Si leemos los libros de la Sra. Bailey, cuando ella habla del Maestro Morya y del Maestro Koot Hoomi, ella dice que esos Maestros están trabajando para dar la Sabiduría antigua a Occidente.

Y ayer toqué una afirmación del Maestro que me hace hablar del acercamiento importante para nosotros, que hemos de comenzar por la devoción. Luego, con el conocimiento de la cosmogénesis y la antropogénesis, leamos *La Doctrina Secreta*. Ella nos ha dado aceptablemente todo el proceso: cómo el hombre nació a la existencia, cuál es su origen. Y con todo esfuerzo razonó o expresó para una mente racionalista, que el hombre no es producto de las circunstancias, ni del medio ambiente, ni de la evolución a partir del animal. Ella, en definitiva, expresó la verdad antigua, y al mismo tiempo destruyó, hasta cierto punto también, las antiguas doctrinas que conviven con ignorancia en el Planeta.

Cuando uno adquiere este conocimiento casi verdaderamente le coge el gusto a ese conocimiento. Ya uno no estará preocupado más por las insignificantes cosas del cuerpo, que son verdaderamente insignificantes. Parecen ser grandísimas para nosotros, las necesidades de nuestro cuerpo son tan grandes para nosotros, porque todavía no hemos probado el verdadero conocimiento.

Sabéis, Madame Blavatsky cuando estaba escribiendo *La Doctrina Secreta*, no se preocupaba por nada más, ni de beber una taza de té. Porque estaba tan profundamente metida de lleno en el conocimiento que no podía ni pensar en una taza de té, así que olvidaba de pensar en el desayuno, comida o cena durante días y días. Tal es la alegría que uno tiene si está con la Sabiduría.

Ese es pues, el segundo paso, si de verdad hemos apreciado y degustado el conocimiento, para nosotros ya nuestro cuerpo no es ya tan importante. Y las relaciones corporales, quiere decir las relaciones materiales, las relaciones con respecto a la forma, también ocupan un lugar secundario. No digo que no existan, pero ocupan un lugar secundario.

Así, los hombres de conocimiento han sido capaces de salir del condicionamiento de la materia y de la forma. Para esa gente está el Yoga. Después del *bhakti* devoción, *jñana* conocimiento y de *vairagya* desprendimiento de la forma, viene entonces la segunda dimensión del Yoga.

Por eso Patánjali dijo *Atha Yoga Anusnam* “ahora las instrucciones de Yoga”, no antes de esto, porque si las tomamos antes, podemos leerlas, pero no seremos capaces de practicarlas. O podremos intentar practicarlas, pero no llegaremos a lograrlas porque no tenemos las herramientas fundamentales para practicarlas.

De modo que la gente define el Yoga a su manera, lo que nos resulta cómodo eso es “Yoga”. El yoga en la cama, tantos y tantos yogas como hay, ¿verdad? Ayer mencioné todos los yogas que decía el Maestro EK que había, tantos yogas que se promueven para hacer movimiento o negocio. Pero si uno adopta el Yoga, hay una disciplina del Yoga.

De modo que el tema de esta charla de hoy es recordarnos nuestra meta esencial. La meta es siempre, en cada uno de nosotros, es por el cuerpo etérico, todo lo demás es secundario. Si esa no es nuestra meta, entonces no nos reunamos de esta manera gastando tiempo, energía y dinero.

Porque la Jerarquía ha dado la realización de la comprensión de la inmortalidad como primer método del hombre. Eso también es en lo que insiste el avatar de síntesis, que el ser humano supere la muerte en esta época. Eso no puede ocurrir de por sí, sino que uno tiene que trabajar para ello y hemos de encontrar la necesaria tecnología para trabajar para eso.

Esa tecnología ha sido dada en la lengua moderna, y también existe en lengua antigua, pero ahora se da en una lengua que es comprensible para los que en este tiempo tenemos que tomarla y trabajar con ella, pues en ese proceso podemos hacer todas las cosas, otras cosas correspondientes, pero no hemos de olvidarnos del propósito fundamental.

Ese es pues, el segundo paso. Y para el conocimiento, el Maestro habla de comprender los símbolos que son universales, ese es el primer paso. Toda la inscripción de las Escrituras está basada en los símbolos, y esos símbolos son símbolos cósmicos, y son eternos. El centro con la circunferencia, y la circunferencia dividida horizontalmente o la circunferencia dividida verticalmente, el triángulo, el cuadrado o la estrella de cinco puntas, la estrella de siete puntas, el triángulo sobre el cuadrado. Todos son símbolos. Y hay símbolos también en forma de animales.

Necesitamos juntar los símbolos y entenderlos, son esenciales. Y el hombre mismo es un símbolo. Este tipo de búsqueda del conocimiento desde el punto de vista universal y no un punto de vista local concreto religioso particular, es lo que se propone.

El universo puede ser explicado con el principio binario, puede ser explicado como un principio triple, puede ser explicado como una existencia cuádruple, puede ser explicado como una existencia quíntuple, o como una cosa tridimensional, el número seis, explicado como una existencia séptuple o nóuple.

Tantas veces como dividamos el círculo, la Sabiduría sale. El círculo se puede dividir desde tres divisiones a 360 divisiones. Y cada división de 360 partes, se puede dividir también en tres haciéndolo como hemos dicho, así uno puede dividir el círculo y obtener el conocimiento, esta es una ciencia que es de suponer aprendamos.

Aprendamos de los números, las matemáticas y la geometría, nos da diferentes entendimientos de la naturaleza desde puntos de vista diferentes. La Jerarquía quiere que aprendamos la Sabiduría a través de los símbolos, a través de los números.

No se trata de que nos quedemos solo con lo que nos han dado, sino que con la información básica fundamental que se nos da, hemos de trabajar y expandirnos. La expansión más profunda es cuando nos centramos en nuestra consciencia, luego seguirá la consciencia del sonido y luego la consciencia del color y luego la consciencia de la forma.

De modo que la nueva religión de la que la gente habla hoy es el entendimiento de la antropogénesis y la cosmogénesis, de la ley de las periodicidades, de la ley de la alternancia, de la ley de la pulsación, de la ley de la evolución e involución, de la ley de las correspondencias, es decir, poniendo en correspondencia el microcosmos con el macrocosmos.

Todo esto forma parte de la religión original que siempre existió, mucho antes de estas religiones que tenemos ahora de hace 2.000 años. Los celtas, los griegos, los caldeos, los asirios, los egipcios todos ellos tenían esta Sabiduría. De modo que hemos de asegurarnos de que esa Sabiduría antigua se dé que como Sabiduría nueva.

Pero, desde el punto de vista de la Jerarquía, las edades oscuras empezaron hace 2.000 años, desde que la magia fue destruida, desde que la masonería fue destruída, el ritual fue destruido, la gente ha perdido todo. La Jerarquía desea dar todo esto a través de los siete rayos, a través de los sonidos, los símbolos, los colores, los números.

Así que necesitamos estudiar esto sistemáticamente. Cuando estudiemos esto hemos de estudiarlo con respecto a nosotros y con respecto a la naturaleza. Sólo entonces podremos entrar en esa religión universal de la que con frecuencia habla la Jerarquía. La religión universal incluye las leyes universales, los símbolos universales, los principios universales. De modo que estos han de ser los temas de estudio y en esto no podemos en partes parciales y partidistas. Esta Sabiduría es la que hay que enseñar. Por eso, y así, la Sabiduría antigua se está reviviendo con los sonidos como mantras, con los colores en formas bellas, con los símbolos que se basan en números, signos zodiacales y en formas geométricas.

Para aprender todo eso, se trata de interiorizarse paralelamente, solo con la práctica de la interiorización nos ayuda a comprender este conocimiento. Si no nos interiorizamos no podemos comprender este conocimiento y si no adquirimos este conocimiento no somos completos y si no somos completos, seguimos teniendo nuestras limitaciones.

Ese es, pues, el tema que va dirigido a los trabajadores de la nueva era, a todos aquellos que quieran cooperar con el Plan. ¿Cómo puede uno cooperar con el Plan si no conoce sus dimensiones? En este seminario, pues, hemos hecho simplemente un vuelo con variedad de cosas que tenemos que comenzar a trabajar, y no perdernos o focalizarnos excesivamente en una cosa sola.

Y viendo, en síntesis, elaboremos el análisis, y debido a la síntesis del Yoga, aprendamos Homeopatía, o aprendamos sanación a través del color, o sanación a través del sonido, o trabajemos con los colores, con los símbolos. Estando en síntesis estudiemos o hagamos nuestro trabajo de Paracelso, estando en síntesis hagamos nuestra actividad de servicio.

Lo importante es que siempre permanezcamos en el centro y manejemos o razonemos que las cosas son circunferenciales y nunca nos apartemos del centro. Así tenemos que proceder seguidamente para ponernos como la nueva era. La nueva era, no nos va a dar la nueva era el que nos pongamos así enfadados con la nueva religión, tampoco nos la va a dar o transmitir.

En la Jerarquía tienen un Plan, puesto que ellos saben cómo manifestar el Plan y que, en ese esquema de cosas, Oriente y Occidente tendrán que encontrarse. Y para ello, la Jerarquía tiene su propio Plan. Su propio plan quiere decir el Plan que ellos conocen, no es "su" Plan, claro está, sino que siempre viene de los círculos superiores.

El Planeta tiene un centro que es el regente planetario, el rey del Planeta, el alma del Planeta, conocido como Sanat Kumara, forma el centro, y ese centro se llama Shambala. Desde ese centro, hay dos ramas de Sabiduría establecidas en dos diferentes partes del mundo, una es la rama himaláyica y la otra es la rama de Ibez.

Ibez es un centro tan vibrante como los Himalayas. De hecho, los Maestros comenzaron primero en el centro de Ibez y luego el de los Himalayas. Esto ocurrió muchísimo antes de que surgiera la gran raza aria. Y el conocimiento de Dios fue impartido para hacer a la gente ascender a la consciencia de Dios, se tomó la música como medio; la magnetización fue tomada como otro medio. Todos estos son métodos para los cuales no se necesitaba una mente lógica y capaz de razonar, porque todavía ese tipo de mente no se había desarrollado. Ahora se está desarrollando, aunque la mente humana todavía no esté completamente desarrollada, puede pensar que sí, pero no lo está.

Por eso nos sentimos mucho más cómodos escuchando música que con la Sabiduría abstracta. La capacidad de absorber la Sabiduría abstracta es mucho más inferior que la capacidad de escuchar música, así que tomaban métodos musicales, así tenemos la flauta de Krishna o la lira de Apolo.

Tantos grandes métodos mediante los cuales los grandes seres magnetizaban con su música a los demás seres para conseguir estados superiores de conciencia y establecerlos allí, en ellos.

En aquellos días, ambas ramas estaban muy activas, el conocimiento era común a los dos lugares. La metodología era también común. El conocimiento del tiempo era común. Por eso, con ayuda de la teología oriental, uno puede explicar facilísimamente bien las pirámides de América del Sur. Porque todas las pirámides y su conocimiento, puede ser comprendido si uno conoce la clave del tiempo.

La clave del tiempo es una de las seis claves de los antiguos, las seis claves del conocimiento, para las cuales, el tiempo es una, la astrología es otra, la etimología es la tercera, la manifestación métrica es la cuarta, la gramática es la quinta y la articulación o pronunciación es la sexta.

Todas estas son las claves, así que si uno conoce la clave del tiempo puede comprender todo lo que sucedió en las pirámides de América del Sur y América Central. De modo que, sintonizar con la naturaleza y conocer el conocimiento era algo común. Agresiones y anexiones eras desconocidas.

Poco a poco el instinto de manifestar la Sabiduría más hacia la forma y menos hacia su estado sutil se fue manifestando en la rama occidental. Y cuando hay, como había, cada vez más y más Sabiduría, había también un impulso por manifestar esa Sabiduría. Es una especie de poner en el escaparate la Sabiduría, de desplegarla, de manifestarla. Hubo una diferencia de opiniones entre las ramas oriental y occidental cuando se trataba de manifestación.

La rama oriental dijo, podéis manifestar cuando haya un propósito muy inminente, muy urgente, pero no manifestéis, así como así. Manifestar así, en general, será una tentación

para vosotros cada vez más hacia la materia. Manifestad cuando sea necesario. Pero cuando no, que la cosa se quede en su estado no manifestado y uno se queda sintonizado con ello. Así era el pensamiento oriental.

El pensamiento occidental era diferente, decía vamos a manifestarlo todo desde el principio y disfrutemos de ello. Los sabios orientales y los occidentales eran igualmente sabios acerca de las manifestaciones a través del sonido, podían manifestar a través del sonido, podían transmitir, transferir y transformar. El conocimiento del sonido, del color y del tiempo era completo. De modo que a medida que la rama occidental fue manifestando, se formó una paralela asociación con lo que se manifestaba. Así, se produjo una asociación más profunda con la forma, lo que dio como resultado la construcción de enormes ciudades, enormes reinos, que no encontramos en Oriente. Los reinos más antiguos eran más sencillos.

Y, en Oriente, cuando había necesidad, se producía la manifestación. Si un rey venía con todo su ejército a ver a un sabio a descansar, antes de que siguiera su camino, el sabio hacía aparecer todo tipo de facilidades que tuviera en su palacio y también para todo el ejército. Todas las utilidades para comer, para dormir y relajarse, incluso piscinas, los sabios podían manifestarlas y lo hacían. El sabio solía desmaterializar todo eso, no se lo quedaba porque era un problema para él, quién lo limpiaría, quién lo mantendría luego.

Así, los sabios orientales manifestaban en un propósito y luego lo desmaterializaban cuando se cumplía el propósito. Hay muchos ejemplos, con Krishna también, que nunca manifestaba de manera general, pero cuando había necesidad, las manifestaba y cuando acababa la necesidad las desmaterializaba.

Así funcionaba la rama oriental y, por eso, estaba más en asociación con los planos ocultos que con los planos de la forma. En ese punto, pues, el ashram de Shambala definió a estas dos esferas, como esfera manifestadora y, la otra, como esfera que experimenta la naturaleza del ser; creían más en ser, en la esesidad, creían más en ser que en hacer.

Poco a poco, pues, Occidente empezó a creer más en hacer y Oriente creyó más en ser. Así, las dos esferas, se distanciaron entre sí. A la esfera oriental se le llamaba Vasudeva *yuja*. Vasudeva quiere decir el Dios inmanente en la creación, o se puede haber creado y ese Dios se queda en la creación. Ese Dios a través del cual se produce la creación, reside también en ella.

De modo que aquellos que también aprenden a residir, es decir, aprender a ser, se les dice que pertenecen a la esfera de Vasudeva. A la otra esfera se le llama *Samkarshana yuja*, es decir, la esfera del manifestado.

Por eso, desde tiempos muy antiguos, la mente tiene una mayor capacidad de manifestación, la mente tiene una mayor capacidad de idear, contemplar y visualizar las esferas superiores, conectar con ellas y vivir más en sintonía con los planos superiores, y sintonizar con ellos, sin tener en cuenta o sin importarle el plano físico.

Por eso, las estructuras físicas en Oriente son muy frágiles pero lo sutil es fuerte. En Occidente, las estructuras son fuertes pero la psique es una pequeña calamidad, puede producir un miedo mortal en la gente.

Así que los dos ashrams desarrollaron dos tipos de actividad diferentes, ahora que estamos entrando en una nueva era en la que necesitamos unir, fusionar estas dos actividades y producir la síntesis, se da, digamos, el despertar del ashram occidental de Ibez una vez más y la Sabiduría comenzará a surgir con ayuda de la ciencia y ecualizarse con su estado original, y así se llevará a cabo la síntesis.

La sintetización de Oriente y Occidente en términos de conexión sutil y comprensión densa es lo que se está intentado. Por eso, la tecnología occidental está fluyendo ahora en gran medida, en una medida mayor a Oriente. Toda la ciencia y tecnología respecto a lo material está fluyendo ahora hacia Oriente.

De modo que los científicos occidentales están equipando estructuralmente a Oriente. Los científicos, místicos orientales están suministrando la psique espiritual a Occidente. Hay muchos maestros de Oriente ocupadísimos en trabajar en Occidente tanto en los planos físico y plano visible como en los invisibles.

La llegada del Kriya Yoga, la llegada de Ramakrishna, Paramahansa Yogananda, la llegada de Sri Aurobindo, la llegada del movimiento teosófico. Todas estas son indicaciones de la Sabiduría, de la psicología oriental a Occidente. La misión de Hare Krishna, tantas personas de túnicas naranjas se mueven en los aviones, en los vuelos, uno lo ve de Oriente a Occidente.

Muchos mecánicos o ingenieros de operación, mecánicos de todo tipo, se mueven simplemente de Occidente a Oriente. De modo que se está llevando a cabo una síntesis ahora, a todos los niveles. La fuerza de Occidente está siendo transmitida ahora y la fuerza de Oriente se está transmitiendo a Occidente.

Aquel que está abierto, está abierto a las dos, está dispuesto a tomar la fuerza de Occidente y la sabiduría de Oriente. En Oriente, la tecnología occidental es bienvenida y por eso se desarrollan rápidamente. Y en Oriente no había dogma hasta hace muy poco, el dogma existe en una pequeña porción. Pero en general Oriente está abierto a recibir y por eso se está esperando a que Oriente se desarrolle y llegue a tener la fuerza de Occidente.

Occidente está también recibiendo la filosofía de Oriente a través del Yoga, a través del conocimiento universal. Y, entonces, la humanidad, será una humanidad completa. Por eso, en la invocación también, decimos la Sabiduría de Oriente, la fuerza de Occidente. Y en cada uno de nosotros hay Oriente y hay Occidente.

Estamos bien cuando vivimos en el este, el este y nosotros es el centro del entrecejo, el centro *ajna*. Si vivimos en la cabeza estamos en el este. Si vivimos en el muladhara estamos en Occidente. El punto de demarcación entre Oriente y Occidente es el diafragma.

De modo que vivíamos en Oriente, vivamos en el este, en Oriente, y trabajemos con la fuerza de Occidente que es la fuerza de la estructura del hombre estructural. Está el hombre

estructural u hombre externo, está también el hombre oculto u hombre interno que en cada uno de nosotros está en Oriente.

Somos, pues, orientales, cuando vivimos, por lo general, en los centros por encima del diafragma. Somos occidentales cuando vivimos, por lo general, por debajo del diafragma. Esta es la nueva manera de entenderlo, para saber quién pertenece a Oriente, quién pertenece a Occidente, de modo que entre los occidentales hay orientales y entre los orientales hay occidentales.

La cosa depende de dónde queramos vivir, podemos vivir por encima o por debajo del diafragma. Tendamos a vivir por encima del diafragma y trabajar con ayuda de los centros por encima del diafragma. Trabajar no es posible si no tuviéramos los centros inferiores al diafragma.

La ideación sin limitación no sería posible si no vivimos por encima del diafragma. De modo que Oriente y Occidente están visibles en nosotros para que así estemos listos para trabajar por la fusión de Oriente y Occidente en nuestras pequeñas esferas. Ese es el trabajo a mano. Y ese es el trabajo para el que hemos de equiparnos. Que así sea. Gracias.

*_

Tengo dos temas de información que compartir con vosotros. Y es que, igual que trabajamos con la Luna llena, trabajemos a partir de ahora también con la Luna nueva. Como ya se dijo antes, en otros seminarios, la Luna nueva nos ayuda a disolver el cuerpo de deseos. Las energías son útiles para reorganizar el cuerpo de deseos.

El cuerpo de deseos es Divino. Lo único que ocurre es que debemos utilizarlo tanto como nos permite la naturaleza, según la ley, nada más. Sin el deseo no se puede hacer nada. Porque el deseo es una forma reflejada de voluntad. El deseo siempre ha de existir para ejecutar la buena voluntad en todo lo que hacemos en la vida.

Producir ajustes en el cuerpo de deseos. Para producir los ajustes necesarios en el cuerpo de deseos, lo más útil es la meditación de Luna nueva. Así que nos entregamos a la consagración durante la Luna nueva también. Y las corrientes de Luna llena son buenas, cambiando de tema, para construir el cuerpo etérico.

Así es como tenemos que trabajar, pues, con la Luna nueva y la Luna llena. Las corrientes emocionales se disuelven si nos orientamos hacia las energías de Luna nueva, mediante lo cual, el cuerpo de deseos se pone en su sitio, se repara. Y la Luna llena nos ayuda a construir el cuerpo etérico, el cuerpo de luz, la luz dorada.

Pero, construir el cuerpo dorado, no es posible a menos que el cuerpo de deseos se modifique. Así es como tenemos que comportarnos para ponernos a la altura de los ciclos de Luna llena y de Luna nueva, lo cual nos ayudará en nuestro camino a progresar hacia la luz.

Y después, respecto a la plegaria de Luna nueva y Luna llena, tener el propósito de Luna nueva y Luna llena siempre presentes en la mente, a saber: que la *Luna nueva es para ajustar el cuerpo de deseos* y que la *Luna llena es para desarrollar el cuerpo etérico*.

Pongamos estos propósitos en mente y meditemos en el centro del entrecejo, visualizando la luz del *ajna*. Pero antes de comenzar la meditación, cantemos el OM 21 veces y viajemos conscientemente con cada OM, de centro a centro, de centro en centro, de arriba hacia abajo, y luego de abajo hacia arriba y, de nuevo, de arriba hacia abajo. Así, 21 veces OM, nos ayudará a producir o causar movimiento de energías conscientemente desde el *sahasrara* al *muladhara*.

Después de haber cantado el OM 21 veces, sentimos el alineamiento de los centros inferiores con los centros superiores. Y después, propongámonos la contemplación referente a Luna nueva o Luna llena, podemos hacerla individualmente o grupalmente, según nuestra conveniencia.

Pero es necesario que sintonicemos con estos ciclos del Luna nueva y Luna llena, porque aquellos que están asociados con estos ciclos, tienen la posibilidad de recibir revelaciones internas gradualmente. Este es un aspecto al que estoy introduciendo últimamente tanto en Oriente como en Occidente.

Para la Luna nueva, podemos también poner en práctica cierta visualización. Podemos visualizar que estamos entrando en el ashram de Sanat Kumara o en Shambala, la Divinidad representante del deseo en este planeta. Esto es un secreto que no se sabe en líneas generales. Él puede disolver fácilmente nuestras maneras indeseables de desear, si invocamos su presencia y le pedimos su ayuda.

De modo que podemos visualizar que estamos entrando en Shambala, en la región de los Himalaya, del norte, y que estamos en el portal del ashram, esperando la gracia de Sanat Kumara.

Y en la Luna llena podemos visualizar el ashram de nuestro Maestro o el ashram de la Jerarquía que está en los Himalaya. En ese caso, la visualización es también la misma, que estamos entrando conscientemente, que vamos caminando conscientemente hacia el ashram, y esperamos en el umbral de la puerta, esperando la bendición del Maestro.

Y que cuando se abra el portal, imaginemos que nos visita mucha luz y que desarrolla nuestra forma etérica. No tenemos que, necesariamente, visualizar el encuentro con el Maestro basta con visualizar la luz del ashram. Esto es para que la contemplación se haga más gloriosa y que salgamos y que nos vaya mejor cada vez. Este es un aspecto al que he pensado oportuno introducir y daros también la metodología a seguir.

Por otro lado, otro aspecto es que en nuestra plegaria diaria elaboremos más, digamos la invocación proveniente del Maestro Djwhal Khul. Vamos a invocar al gerofante de nuestro rito. El texto de la gran invocación completa que di hace cinco años, en ese texto vamos a eliminar un párrafo que habla de las naciones y vamos a pronunciar o recitar el resto de la invocación.

Ese texto os lo voy a suministrar en la próxima Luna llena a todos vosotros. A partir de la Luna llena de Acuario, vamos a empezar a utilizar esa innovación a diario. Vamos a invocar las energías del norte, del sur, del este, del oeste. Y vamos a invocar también a la Madre del Mundo.

Y luego haremos lo que hacemos ya ahora, es decir, *desde el punto de luz...* y continuaremos con la plegaria que dice *los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos*, hasta la última frase que dice *que todos los hombres amen*. Va a ser una alegría hacerlo. Se tardará unos cuantos minutos más, pero será sobre todo para mostrar nuestro compromiso con la manifestación planetaria del trabajo jerárquico, de la Jerarquía.

De modo que incluyamos estos compromisos en nuestro trabajo cotidiano. La meditación de Luna nueva nos va a venir muy bien si comenzamos a trabajar con ella desde la treceava fase descendente, que culmina en el comienzo de la fase de Luna nueva.

Recordemos que el comienzo de la Luna nueva es el punto de Luna nueva o de no Luna y el terminar. De modo que la conclusión de la catorceava fase de la Luna nueva y el comienzo de la Luna nueva es el punto de Luna nueva. De modo que podemos comenzar a trabajar con ello un día antes, y seguir teniendo esa consciencia de Luna nueva hasta seis horas pasado el punto de Luna nueva.

Lo mismo en el caso de la Luna llena, hemos de tener en nosotros la consciencia de Luna llena hasta pasadas seis horas desde el punto de Luna llena. Basta con que tengamos en nuestra consciencia que es Luna nueva o que es Luna llena.

Tener esa consciencia es ya de por sí una buena clave para estar en presencia de esas energías. Podemos escoger un momento regular, conveniente para nosotros, para contemplar en estas energías, de modo que así sea. Esto nos ayudará a largo término a que se produzcan ciertos cambios en nuestra personalidad.

Estas son las dos cosas de las que quería informaros y, por esa razón, os he pedido de reunirnos aquí antes de nuestra plegaria, antes de nuestra invocación del OM.

Gracias.

* _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ * _ *